



Polisemia Regular en la Derivación (de)Nominal del Español¹

Regular Polysemy in (de)Nominal Derivation in Spanish

Olga Batiukova

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID
ESPAÑA

volha.batiukova@uam.es

Recibido: 22-IV-2022 / **Aceptado:** 27-I-2023

DOI: 10.4067/S0718-09342023000300379

Resumen

En este estudio se analiza un caso especial de polisemia regular, asociada a los ‘objetos complejos’, en los sustantivos denominales en español. Asimismo, se revisan las propiedades esenciales de los objetos complejos para poder detectarlos entre los patrones polisémicos que presenta este grupo de palabras y, para los objetos complejos identificados, se analizan las relaciones semánticas que estos lexicalizan, su conexión con el significado de la base morfológica y sus diferencias con respecto a los objetos complejos no derivados. Finalmente, se defiende que la formación morfológica de tipos complejos es una operación léxica inducida por los sufijos.

Palabras Clave: Formación de palabras, polisemia, objeto complejo, *dot*, *qualia*.

Abstract

This study examines ‘complex objects’ as a special case of regular polysemy in the group of denominal nouns in Spanish. Moreover, basic properties of complex objects are reviewed in order to detect them in these groups of words, and the polysemy patterns presenting these properties are analyzed in terms of the semantic relations that they lexicalize, their connection with the meaning of the morphological base, and their differences with respect to underived complex objects. Lastly, it is argued that dot formation is a lexical operation induced by suffixes.

Keywords: Word formation, polysemy, complex object, *dot*, *qualia*.

INTRODUCCIÓN

Este artículo trata sobre la ‘polisemia inherente’ de los afijos derivativos. Nos centramos, por tanto, en la polisemia codificada en la entrada léxica de los afijos y las palabras derivadas con ellos y no en la que surge cuando una misma palabra afijada

aparece en contextos diferentes, como, por ejemplo, en estas combinaciones con el adjetivo denominal ‘hormonal’: un ‘anticonceptivo hormonal’ es el que contiene hormonas, la ‘secreción hormonal’ es un proceso cuyo resultado es la generación de hormonas y el ‘acné hormonal’ es una afección causada por las hormonas.

La polisemia afijal inherente se suele abordar desde dos perspectivas diferentes. La primera consiste en indagar en los mecanismos subyacentes de extensión conceptual que explican la existencia de múltiples significados para un mismo afijo (fundamentalmente la metáfora y la metonimia) y se apoya a menudo en la reconstrucción diacrónica de los usos del afijo (Rainer, 2010, quien también alude a factores no conceptuales implicados en la polisemia, como la elipsis y la homonimia). Algunos de estos mecanismos son el ‘cambio conceptual’, que crea familias de conceptos relacionados con un concepto central (Bierwisch, 1983, 2009), la ‘innovación contextual’ (Ostler & Atkins, 1992) y la ‘presión paradigmática’ para que un afijo asuma significados no codificados por otros afijos existentes (Lieber, 2004; Booij & Lieber, 2004).

La segunda perspectiva, que adoptaremos aquí, se centra en el producto de estos mecanismos –los patrones de polisemia presentes en el léxico de lenguas específicas en su estado actual (Booij, 2007)– y su formalización en diferentes niveles del lenguaje.

Dentro de esta perspectiva, los ‘enfoques sintácticos’ relacionan los significados de un afijo polisémico con diferentes proyecciones funcionales dentro de la estructura sintáctica. Por ejemplo, Grimshaw (1990) y Alexiadou y Grimshaw (2008) analizan cambios de significado asociados a la estructura argumental y eventiva de las nominalizaciones eventivas complejas (por ejemplo, ‘desplazamiento’), los nombres eventivos simples (por ejemplo, ‘guerra’) y los nombres no eventivos (por ejemplo, ‘regalo’). Estos enfoques no cuentan con herramientas que permitan analizar diferencias de significado que surgen en la derivación homogénea, que no cambia la categoría sintáctica de la base (por ejemplo, en las nominalizaciones denominales que estudiaremos aquí), porque son más sutiles y no distinguibles en términos de rasgos aspectuales y argumentales.

En este sentido, los ‘enfoques construccionistas’ enmarcados dentro de la Gramática de Construcciones (como la Morfología de Construcciones de Booij, 2010) suelen incluir mayores cantidades de información semántica que, junto con los rasgos sintácticos, se comparte entre diferentes patrones de formación de palabras codificados a través de esquemas de diferente grado de especificidad. La polisemia se trata desde una perspectiva esencialmente cognitivista con dos modelos básicos de organización de significados: el ‘radial’, en el que hay un significado central y varios significados secundarios, y el ‘modelo en cadena’, en el que el significado primario A da lugar al significado B del que a su vez se deriva el significado C. La polisemia se codifica a través de enlaces entre el esquema central y sus subesquemas derivados: los

enlaces metafóricos (como en ‘impresor(a)’ o ‘tirador’, que denotan un Agente o un Instrumento), los metonímicos (por ejemplo, en ‘comedor’, que puede ser Agente o Lugar), etc. En este modelo, los afijos forman parte de una construcción y no tienen entradas léxicas propias. Las unidades léxicas son una construcción más y no hay mecanismos de formación de palabras propiamente léxicos.

El ‘enfoque pragmático’ (Nunberg, 1979) defiende que las palabras polisémicas tienen un único significado convencional y varios usos, que se generan a partir de él a través de ‘funciones referenciales’: por ejemplo, el significado de ‘ayuntamiento’ sería ‘organización municipal’, y los usos ‘sede de la organización’ y ‘grupo humano que trabaja en la organización’ se derivarían aplicando a él las funciones ‘lugar de’ y ‘integrantes de’, respectivamente. Para Nunberg (1979), estas funciones son un mecanismo pragmático de base conceptual que no tiene que ver con las palabras sino con los hablantes y su interacción con el mundo: para saber qué función se aplica en cada situación, el hablante debe considerar, además del contexto lingüístico, los factores discursivos y extralingüísticos. La principal desventaja de este enfoque es que no distingue entre extensiones de significado fijadas en el léxico y los usos ocasionales ligados a contextos específicos (como en el clásico ejemplo ‘El sándwich de jamón ha pedido la cuenta’).

En los ‘enfoques léxicos’, los afijos tienen significado propio, codificado en su entrada léxica (o su ‘marco’ *–frame–* asociado, cfr. Plag, Andreou & Kawaletz, 2018). El significado de las palabras derivadas depende de cómo se combina el significado afijal con el significado de la base. A menudo se distingue entre los aspectos estructurales del significado afijal y sus facetas más conceptuales o enciclopédicas, que no suelen afectar el comportamiento sintáctico de las palabras derivadas (en el modelo de Lieber, 2004, esta diferencia se materializa a través de la dicotomía ‘esqueleto-cuerpo’). La ‘polisemia estructural’ surge en la parte estructural de la entrada léxica, cuando los mecanismos de ‘co-indización’, ‘enlace’ o ‘herencia’ generan palabras derivadas que pueden referirse a diferentes entidades asociadas con la palabra base a través de su estructura argumental (como en el caso de ‘tirador’, que puede significar ‘persona que tira’ o ‘asidero del cual se tira’, dependiendo de si el referente de la palabra derivada se co-indiza con el sujeto agente de la base o con su complemento). La polisemia relacionada con extensiones de significado se codifica en el cuerpo de la entrada léxica: allí surgen, por ejemplo, la interpretación temporal de ‘lactancia’ (‘período de lactancia’) o la interpretación de manera de ‘peinado’ (‘forma de peinarse’), cuyo significado primario es el eventivo (Melloni, 2011).

Trataremos un caso específico de polisemia afijal inherente, asociada a los ‘objetos complejos’, que desafía la validez de esta estricta separación entre los rasgos semánticos lingüísticamente relevantes y los rasgos conceptuales, en la medida en que se demuestra que muchos de los significados que se suelen adscribir al segundo grupo poseen un grado de sistematicidad similar al de los primeros, e influyen en el

comportamiento sintáctico de las palabras derivadas. Independientemente del mecanismo que subyace en la aparición de nuevos significados en palabras polisémicas, una vez establecidos como convencionales, estos significados pasan a formar parte de la información codificada en el ‘lexicón mental’ de los hablantes – entendido como el conocimiento que tienen los hablantes sobre las palabras de su lengua materna y las relaciones sistemáticas entre ellas– con todas las consecuencias que ello implica. Una de ellas es que pueden llegar a afectar el comportamiento sintáctico de la palabra.

Este trabajo se estructura del siguiente modo. En la sección 1 presentamos, dentro del marco teórico del Lexicón Generativo, la noción de ‘objeto complejo’ y mostramos cómo se puede aplicar al estudio de la polisemia afijal. En la sección 2 formulamos las preguntas de investigación. En la sección 3 identificamos los grupos de significados que presentan los sustantivos denominales, y en la sección 4 describimos aquellos que se pueden definir como objetos complejos. Seguidamente analizamos los resultados de este estudio en la sección 5 y resumimos las conclusiones en la sección 6.

1. Marco teórico y estado de la cuestión

1.1. El Lexicón Generativo y su aplicación en la morfología léxica

La teoría del Lexicón Generativo ha sido aplicada al estudio de distintos mecanismos de formación de palabras: la composición (Johnston & Busa, 1999; Bassac & Bouillon, 2013; Namer, 2005), la sufijación (adjetivos relacionales en Fradin, 2007, 2008; verbos en Batiukova, 2016), la parasíntesis (Gibert Sotelo & Pujol Payet, 2015), la conversión (Namer & Jackey, 2013). Es un marco apropiado para estudiar palabras morfológicamente simples o complejas, entre otras cosas, porque su modelo de descomposición semántica permite definir el significado léxico con un grado de granularidad adecuado.

Las entradas léxicas en el Lexicón Generativo integran varios niveles de representación (Pustejovsky, 1995; De Miguel, 2009; Pustejovsky & Batiukova, 2019): la ‘estructura argumental’ (EA) codifica el número y tipo de argumentos que requieren los verbos y otras palabras relacionales; la ‘estructura eventiva’ (EE) define las características aspectuales del predicado en términos de fases o subeventos; la ‘estructura de herencia léxica’ determina la organización global del léxico en forma de jerarquías de tipos; y la ‘estructura de *qualia*’ (EQ) codifica dentro de cuatro dimensiones (roles de *qualia*²) las informaciones prototípicas asociadas con las entidades, propiedades y eventos denotados por las palabras. El rol formal se refiere al tipo semántico general de la palabra (evento, entidad, propiedad y sus subclases): por ejemplo, objeto físico para ‘camión’. El rol agentivo codifica los factores implicados en la creación de una entidad, propiedad o evento: ‘fabricar’ para ‘camión’. El rol

télico alude a la función o el propósito de una entidad o evento: ‘ser conducido para transportar algo’ para ‘camión’. En el rol constitutivo se detalla la constitución interna: un camión tiene una cabina, una caja, etc.

A pesar de su especificidad, los rasgos de *qualia* son lingüísticamente pertinentes porque influyen en las propiedades selectivas de la palabra y porque afloran en la interpretación de expresiones que contienen esta palabra incluso sin ser mencionados expresamente. Si nos ceñimos al ámbito morfológico, los *qualia* permiten explicar cómo somos capaces de interpretar nominalizaciones agentivas o instrumentales denominales, por ejemplo, ‘camionero’ o ‘azucarera’. Aunque sus bases no denotan eventos, estas palabras hacen referencia a eventos en los que participa el agente (persona en el primer caso y empresa en el segundo): el evento de conducir un camión y el de producir azúcar. Dichos eventos están codificados en el rol télico de ‘camión’ y el rol agentivo de ‘azúcar’.

Los diferentes niveles de representación están conectados: la EA informa sobre el número de argumentos de cada tipo que selecciona la palabra definida, la EQ proporciona su descripción semántica y la EE refleja cómo están relacionados los argumentos dentro de un evento. Las entradas léxicas son ‘infraespecificadas’ porque sus distintas partes pueden no tener valores específicos, lo que les aporta flexibilidad en el contexto. Una serie de mecanismos composicionales garantizan que en expresiones complejas se cumplan las restricciones selectivas. En la formación de palabras se invoca a menudo el mecanismo de ‘ligamiento selectivo’, que permite a uno de los dos elementos combinados modificar un componente de la entrada léxica del otro elemento. Este mecanismo da cuenta de la polisemia contextual que manifiestan los adjetivos relacionales (como ‘hormonal’, citado en la introducción), que adaptan su interpretación al sustantivo que modifican: en la combinación ‘anticonceptivo hormonal’, la base ‘hormona’ liga el rol constitutivo de ‘anticonceptivo’ (el anticonceptivo contiene hormonas); en ‘secreción hormonal’, modifica el rol télico de ‘secreción’ (la secreción genera hormonas); en ‘acné hormonal’, se refiere al rol agentivo de ‘acné’ (el acné está causado por las hormonas).

1.2. La noción de ‘tipo complejo’

En los ejemplos vistos supra, la entidad denotada se define a través de un único tipo semántico (‘camión’ es un objeto físico o artefacto, ‘azúcar’ es una sustancia), pero hay palabras que se pueden adscribir a dos o más tipos semánticos diferentes: ‘ventana’ se refiere a un objeto físico (‘ventana de metacrilato’) y al mismo tiempo una apertura (‘ventana panorámica’); ‘ayuntamiento’ puede denotar una organización (‘ayuntamiento saneado’), un grupo de personas (‘ayuntamiento socialista’) o un lugar (‘ayuntamiento vacío’); ‘invención’ puede ser un evento (‘invención incesante’) o un objeto creado (‘invención patentada’). Varios estudios semánticos clásicos han tratado esta clase de polisemia inherente (Apresjan, 1974; Bierwisch, 1983; Cruse, 2000:

sección 6.5.), formalizada en el Lexicón Generativo a través del constructor de tipo *dot* (representado por el símbolo ‘•’; Pustejovsky, 1995, 1998, 2005; Copestake & Briscoe, 1995). Las palabras que presentan este tipo de polisemia se llaman ‘objetos (o tipos) complejos’, u ‘objetos *dot*’. Algunos estudios recientes que aplican la noción de tipo complejo al análisis de diferentes grupos de sustantivos españoles son Adelstein, Berri y Boscheroli (2012), Berri (2019), De Miguel (2019), Koza (2019) y Romero (2017).

En (1) se representa la EQ del objeto complejo ‘invención’. Sus tipos simples poseen sus propios valores de *qualia*: el evento ‘invención’ tiene dos fases (el proceso *e1*, en el que participa el agente *x*, y el resultado *e2*, cuando pasa a existir el objeto *y*); a su vez, el objeto (físico o abstracto) ‘invención’ se genera a raíz del evento ‘invención’ y posee una función determinada. Aunque los dos tipos semánticos parezcan diferentes e incluso incompatibles, entre ellos existe una profunda relación que permite predecir un tipo a partir del otro. Esta relación se puede definir como *tener_como_resultado* (evento, objeto) y está reflejada en el rol agentivo del tipo objeto.

(1) a. invención: EVENTO • OBJETO

$$\left[\begin{array}{l} \text{EQ F} = \text{existir}(e2, y) \\ A = \text{inventar_acto}(e1, x) \end{array} \right] \bullet \left[\begin{array}{l} \text{EQ F} = \text{objeto}(y) \\ A = \text{inventar_acto}(e1, x) \\ T = \text{servir_para}(e3, y) \end{array} \right]$$

En composición sintáctica, tanto el objeto complejo como los tipos simples que lo integran pueden ser seleccionados (mediante el mecanismo de ‘explotación de *dot*’, que permite al predicado selector aludir a solo uno de los tipos simples codificados en su entrada léxica; Pustejovsky, 2011): (2a) alude a *invención*_{EVENTO}; en (2b), ‘absurdo’ y ‘genial’ se aplican a *invención*_{OBJETO}, y en (2c) ambos tipos son compatibles con ‘se completó’.

(2) a. La invención es un proceso largo y arduo.

b. Esta invención es {absurda/genial}.

c. La invención se completó en 1950.

Los tipos complejos presentan una robustez tipológica notable. Como señala Nunberg (1979), nos resulta difícil pensar en lenguas naturales en las que no se use la misma palabra para referirse a ventanas como orificios y estructuras de cristal, o a periódicos como compañías y documentos impresos.

No obstante, no cabe calificar como objeto complejo cualquier palabra que haga referencia a más de un tipo semántico. Por ejemplo, ‘café’, que denota un tipo de bebida, puede interpretarse como un evento en ‘Tengo tiempo para un café rápido’ a consecuencia de la influencia contextual ejercida por el adjetivo ‘rápido’. ¿Significa esto que ‘café’ es un tipo complejo comida•evento? La respuesta es no (enseguida la justificaremos con pruebas lingüísticas), aunque sí existen palabras que combinan los

mismos tipos semánticos simples dentro de un tipo complejo (por ejemplo, ‘desayuno’). De hecho, el origen de la polisemia a la que dan lugar ‘desayuno’ y ‘café’ es distinto: en el primer caso se trata de la ‘polisemia inherente’, codificada en la entrada léxica de la palabra, y en segundo de la ‘polisemia selectiva’, que no está registrada en la entrada léxica y surge en el contexto debido al impacto (‘coerción de tipo’) que ejerce sobre la palabra su entorno sintáctico.

Aunque los objetos complejos se pueden basar en diferentes relaciones semánticas, solo relaciones productivas y convencionalizadas dentro del léxico de una lengua pueden dar lugar a genuinos objetos complejos (Pustejovsky & Batiukova, 2019). Podemos identificar un objeto complejo porque, además de expresar una relación semántica inherente entre dos tipos simples, posee características semánticas y sintácticas específicas, que presentaremos a continuación usando palabras derivadas como ejemplos.

En primer lugar, los tipos complejos pueden dar lugar a diferentes criterios de individuación en función de cuál de los tipos simples se selecciona en el contexto, y esto puede afectar la manera en la que se contabilizan los objetos que ellos denotan. Por ejemplo, dentro de un mismo proyecto de ‘construcción’, entendido como evento, puede haber muchos objetos de ‘construcción’ creados como resultado de este evento (por ejemplo, muchos chalés dentro de un único proyecto de urbanización). Si nos preguntan de cuántos eventos de construcción se trata, diríamos que uno; y si la pregunta se refiriera a los edificios, la respuesta sería diferente. Hay que señalar que, por un lado, no todos los objetos complejos poseen criterios de individuación diferentes para cada uno de sus significados: en el caso de ‘ayuntamiento’ (organización•grupo•lugar), puede haber diferentes edificios para una misma institución (es decir, un ayuntamiento_{ORGANIZACIÓN} pero varios ayuntamientos_{LUGAR}), pero a una institución normalmente le corresponde un único grupo de personas que trabajan allí. Por otro lado, palabras que no son objetos complejos pueden dar lugar a criterios de individuación diferentes: volviendo al ejemplo de ‘café’, podríamos decir ‘Durante el café volvimos a encontrarnos; nos sirvieron un capuchino, un descafeinado y un irlandés’ (habría un café_{EVENTO} pero varios cafés_{COMIDA}).

En segundo lugar, los objetos complejos pueden ser seleccionados por predicados que, por su significado, solo son compatibles con este tipo de argumentos. Los verbos ‘leer’, ‘escribir’, ‘escanear’ y ‘descifrar’ seleccionan objetos directos información•objeto físico (‘carta’, ‘libro’, etc.) e incluso pueden inducir este tipo semántico a través del mecanismo de ‘introducción de *dot*’, que convierte en un objeto complejo a una unidad léxica que *a priori* denota un tipo simple: en ‘Teo sabe leer (los posos de) el café’, ‘café’ (que tiene tipo simple: objeto físico o comida) se reinterpreta como tipo complejo (como objeto físico que codifica información). Desafortunadamente, este grupo de predicados *dot* es el único sobre el que existe acuerdo unánime, aunque se han propuesto otros (Rumshisky, Grinberg & Pustejovsky, 2007).

En tercer lugar, los objetos complejos pueden aparecer en construcciones de predicación restringida <como + SN> (Asher, 2011):

- (3) Como proceso, esta invención solo llevó un año, y como producto patentado es muy rentable.

Esta construcción es compatible incluso con propiedades coyunturales y no intrínsecas (‘Como obra de arte este jarrón no vale nada, pero como pisapapeles es perfecto’), pero su utilidad a efectos de identificar los objetos complejos consiste en que permite descartar palabras polisémicas que definitivamente no pertenecen a este grupo, porque rechaza tipos semánticos inducidos que no sean compatibles con el tipo semántico inherente de la palabra, como en ‘Como evento, este café solo duró dos minutos’.

En cuarto lugar, los objetos complejos pueden dar lugar a la ‘copredicación’, que surge cuando, dentro de una misma oración, dos predicados semánticos (‘selectores’) seleccionan diferentes aspectos del objeto complejo. En (4) los selectores forman parte de estructuras coordinadas: en (4a) ‘llevó mucho tiempo’ se predica sobre invención_{EVENTO} y ‘es revolucionaria’ sobre invención_{OBJETO}; en (4b) ‘incesante’ se predica sobre el evento y ‘revolucionaria’ sobre el objeto. Los objetos complejos están subrayados, y entre corchetes aparece el selector que activa cada tipo semántico.

- (4) a. Esta invención [llevó mucho tiempo]_{EVENTO} y [es revolucionaria]_{OBJETO}.
b. Este laboratorio se caracteriza por su invención [incesante]_{EVENTO} y [revolucionaria]_{OBJETO}.

En otras estructuras sintácticas, no siempre reconocidas en la literatura como compatibles con la copredicación, observamos el mismo fenómeno (véase Antunes & Chaves, 2003): en (5a) uno de los selectores es un predicado verbal (‘incentivar’) y el otro un modificador adjetival (‘innovadora’); en (5b) uno de los selectores (‘incentivar’) está en la oración principal y el otro (‘rentable’) en la subordinada de relativo; en (5c) uno de los selectores (‘incentivar’) y el propio objeto complejo están en la oración principal, y el otro selector (‘rentabilizar’) se combina con la anáfora del objeto complejo (‘la’) en la subordinada.

- (5) a. El gobierno [incentiva]_{EVENTO} invención [innovadora]_{OBJETO} en el ámbito digital.
b. El gobierno [incentiva]_{EVENTO} la invención en el ámbito digital, que es muy [rentable]_{OBJETO}.
c. El gobierno [incentiva]_{EVENTO} la invención, porque sabe que podrá [rentabilizarla]_{OBJETO}.

A pesar de diferencias estructurales, en estos casos se da la copredicación tal y como la hemos definido. En contextos similares, homónimos y palabras polisémicas que no representan objetos complejos dan lugar al zeugma. (6a) contiene ‘constitución’, un caso de polisemia irregular cercano a la homonimia porque es difícil

definir la relación semántica entre los dos significados que se quieren activar ('ley fundamental del estado' y 'complección') más allá de su relación con la base 'constituir'. 'Poniente' en (6b) sí es un caso de polisemia regular ('punto cardinal' – 'viento del oeste'; Apresjan, 1974), porque la relación semántica es clara y se da en otras palabras, pero no es un tipo complejo.

- (6) a. *Nuestra constitución española y la física han sido reforzadas.
- b. *El poniente está en la dirección contraria y soplará durante todo el día.

Como señalan muchos autores (Brandtner, 2011; Copestake & Briscoe, 1995; Asher, 2011; Ježek & Melloni, 2011), la existencia de una única estructura semántica sobre la que ambos selectores puedan operar (como con los objetos complejos, cuyo significado se define por dos tipos semánticos simultáneamente y no de manera disyunta) es una condición necesaria para que la copredicación funcione³, pero existen otras restricciones, sintácticas y pragmático-discursivas. En el plano sintáctico, la copredicación es más fácil si los selectores pertenecen a categorías sintácticas diferentes (como en (5a), donde uno es un verbo y el otro un adjetivo), si están de alguna manera distanciados dentro de la estructura oracional como en (5b), uno está en la oración principal y el otro en la subordinada), o si uno forma un constituyente con el objeto complejo y el otro con su sustituto anafórico, como en (5c). El requisito discursivo consiste en que debe haber una relación discursiva coherente entre los selectores. Esto explica que la copredicación en (7) sea inaceptable con la conjunción 'y' (es difícil reconstruir una relación coherente entre 'incesante' y 'absurda') y aceptable con 'pero', que marca una relación contrastiva.

- (7) Este laboratorio se caracteriza por su invención [incesante]_{EVENTO} {??y/pero} [absurda]_{OBJETO}.

Asher y Pustejovsky (2013) y Pustejovsky y Ježek (2008) indican que los nombres de artefactos pueden dar lugar también a la copredicación porque hacen referencia no solo a una entidad, sino también a su función (al evento para el que ha sido creada; Barrios & De Miguel, 2018; González Cobas, 2021). Sin embargo, las copredicaciones con objetos complejos (por ejemplo, 'desayuno', que es comida•evento) son mejores que las que contienen nombres de artefacto (como 'café' o 'bocadillo') porque, en nuestro lexicón mental, 'desayuno' es al mismo tiempo comida y evento, y 'café' y 'bocadillo' son comida que forman parte de un evento, pero no son eventos en sí mismos (Pustejovsky & Batiukova, 2019).

- (8) a. El desayuno fue delicioso y muy rápido.
- b. ?El café fue delicioso y muy rápido.
- c. ??El bocadillo fue delicioso y muy rápido.

Podemos añadir que 'café' acepta con más facilidad que 'bocadillo' el significado de evento (equivalente al de *coffee break* en inglés). Esto nos lleva a la consideración

general que hemos hecho antes: los objetos complejos se pueden basar en diferentes tipos de relación entre los tipos simples, pero es necesario un proceso de convencionalización para que surja un *dot* genuino. Esto explica las diferencias en aceptabilidad en (8): el grado de convencionalización de la relación tener_como_parte (evento, comida) en ‘desayuno’ es máximo, algo más bajo en ‘café’ y aún más bajo en ‘bocadillo’.

1.3. Los tipos complejos en estudios de formación de palabras

La relevancia del concepto de tipo complejo para analizar la polisemia de palabras morfológicamente complejas ha sido demostrada en dos líneas de investigación: la primera consiste en estudiar cómo se hereda el tipo complejo de la base en las palabras derivadas y, la segunda, en identificar los tipos complejos que lexicalizan estas palabras.

En la primera línea de investigación, se ha demostrado que palabras derivadas de un objeto complejo pueden heredar uno de sus tipos simples o ambos (Batiukova, 2021). Así, para la base ‘ventana’ (que es objeto_físico•apertura), tenemos los derivados ‘ventanazo’ (‘golpe al cerrarse una ventana’) o ‘ventanero’ (‘fabricante de ventanas’), que se refieren a ventana_{OBJETO_FÍSICO}, y también ‘ventanaje’ (‘conjunto de ventanas del edificio’), que hace referencia al tipo complejo objeto_físico•apertura. La posibilidad de que ambos tipos semánticos de una base *dot* se hereden por el derivado dentro de una misma acepción demuestra que entre ellos existe una relación especial no reflejada en los diccionarios y los modelos enumerativos de la polisemia, que asocian los tipos semánticos con acepciones diferentes y aisladas de las demás. Estos modelos no explican por qué son las acepciones asociadas a estos dos tipos las que heredan el derivado y no otras, de todas las que tiene la base (en DLE hay cinco acepciones para ‘ventana’).

En la segunda línea de investigación, la noción de objeto complejo se ha usado para analizar las nominalizaciones deverbales (Pustejovsky, 1995; Melloni, 2011; Ježek & Melloni, 2011), que se refieren al evento y su resultado. Hemos visto en los apartados 1.2. y 1.3. que, en efecto, los nombres ‘invención’ y ‘construcción’ poseen los rasgos de un objeto complejo: lexicalizan una relación productiva entre dos tipos semánticos; pueden dar lugar a criterios de individuación diferentes para sus tipos simples; visualizan los tipos simples en construcciones de predicación restringida, y aceptan la copredicación.

Estos estudios establecen en qué estructuras se codifica la relación que da lugar al objeto complejo, y a partir de las diferencias detectadas explican las propiedades de distintos grupos de nominalizaciones. Reproducimos este tipo de análisis en (9) partiendo de la EQ propuesta en (1) para ‘invención’. Los índices enmarcados 1 ,

[2], [3]) señalan los valores compartidos por varios atributos. El evento ‘invención’, representado en el lado izquierdo de la entrada léxica, tiene dos fases: el proceso ‘e1’, en el que participa un agente humano (D-ARG1), precede a su resultado ‘e2’, que es la existencia del objeto ‘invención’ (D-ARG2). D-ARG1 y D-ARG2 son ‘argumentos por defecto’, incorporados semánticamente pero no siempre visibles en la sintaxis: podemos decir ‘La invención [de la bombilla] [por Edison] tuvo lugar en 1879’ u omitir ambos argumentos. D-ARG1 es el argumento referencial (ARG_{REF}) de invención_{OBJETO} (la parte derecha de la entrada léxica), que señala a la entidad denotada pero no se expresa explícitamente. El rol agentivo de invención_{OBJETO} alude al primer subevento de invención_{EVENTO}, que representa su origen.

(9) invención: evento • objeto

$$\left[\begin{array}{l} \left[\begin{array}{l} EE = e1: \text{proceso} \\ e2: \text{estado} \\ e1 <_{\infty} e2 \end{array} \right] \\ \left[\begin{array}{l} EA = D\text{-}ARG1 = [1] \text{ x: humano} \\ D\text{-}ARG2 = [2] \text{ y: objeto} \end{array} \right] \\ \left[\begin{array}{l} EQ = F = \text{existir}(e2, y) \\ A = [3] \text{ inventar}_{\text{acto}}(e1, x) \end{array} \right] \end{array} \right] \cdot \left[\begin{array}{l} \left[\begin{array}{l} AS = ARG_{REF} = [2] \\ D\text{-}ARG1 = [1] \end{array} \right] \\ \left[\begin{array}{l} EQ = F = \text{objeto}(y) \\ A = [3] \\ T = \text{servir}_{\text{para}}(e3, y) \end{array} \right] \end{array} \right]$$

A pesar de tener los rasgos típicos de objetos complejos, las nominalizaciones solo permiten la copredicación en contextos específicos, con predicados similares a ‘completar’ o ‘llevar x tiempo’, como en (4a), y casi nunca en estructuras coordinadas. Esta restricción se ha explicado algunas veces por la asimetría entre los tipos evento y objeto (Ježek & Melloni, 2011, señalan que un evento y su objeto resultante no pueden coexistir en tiempo) y otras veces se ha usado para argumentar que las nominalizaciones no lexicalizan tipos complejos sino mera conjunción de tipos simples (Asher, 2011).

Aquí queremos aportar respuestas a algunas de las cuestiones planteadas en los estudios anteriores y a otras preguntas nuevas (véase la sección 2), e indagar sobre la polisemia asociada a los tipos complejos en un grupo de palabras derivadas (los sustantivos denominales) que no ha sido analizado hasta ahora desde esta perspectiva a pesar de presentar numerosos patrones polisémicos productivos.

2. Preguntas de investigación

Como hemos visto en la introducción, diferentes enfoques de la polisemia hacen hincapié en su origen conceptual o en los mecanismos específicamente lingüísticos, asociados con diferentes niveles del lenguaje, que determinan sus características. Incluimos esta cuestión general como uno de los objetivos de este estudio:

1. ¿Qué papel juega el proceso cognitivo de cambio conceptual y los factores codificados en el léxico en la formación de objetos complejos derivados morfológicamente?

El resto de las preguntas tienen que ver con aspectos más concretos de los objetos complejos derivados.

2. ¿Qué tipo de relaciones semánticas entre los significados de un mismo sufijo pueden dar lugar a objetos complejos?

Una cuestión específica relacionada con la pregunta 2 tiene que ver con el estatus teórico y la formalización de los objetos complejos:

3. ¿En qué estructuras dentro de la entrada léxica pueden surgir los objetos complejos?

Partiendo de la premisa de que el significado de palabras derivadas a través de mecanismos morfológicos regulares es composicional, tenemos que preguntarnos también qué papel juega la base morfológica en la formación de los objetos complejos:

4. ¿Qué relación existe entre los rasgos de la base y los objetos complejos derivados?

Se suele dar por hecho que palabras morfológicamente simples y complejas codifican los mismos rasgos semánticos y presentan los mismos patrones polisémicos. ¿Se confirma este supuesto para los objetos complejos?

5. ¿Qué diferencias existen entre los objetos complejos morfológicamente derivados y los no derivados? ¿Se codifican las mismas relaciones semánticas en los objetos complejos de ambos grupos?

Para contestar a estas preguntas, analizaremos la polisemia de los sustantivos denominales en español, que no han sido estudiados hasta ahora en relación con los tipos complejos a pesar de presentar numerosos patrones polisémicos (véase la sección 3).

Nos centraremos en sustantivos denominales derivados por sufijación no apreciativa. La sufijación homogénea presenta varias ventajas a efectos de este estudio. Por un lado, al no haber cambio de categoría sintáctica se dan menos casos en los que la palabra polisémica derivada haga referencia a tipos semánticos radicalmente distintos (como evento y objeto en la nominalización deverbal) y, por ende, resulte problemática en cuanto a la copredicación (cfr. secciones 1.2. y 1.3.). Por otro lado, en comparación con la prefijación, la sufijación conlleva cambios semánticos y sintácticos significativos, asociados a la introducción de subtipos semánticos específicos dentro de un tipo general (trataremos casi siempre con diferentes subtipos del tipo entidad: lugar, conjunto, organización, etc.). Consideramos que se pueden sacar conclusiones

sobre la polisemia codificada por un sufijo concreto a partir del análisis de los derivados que lo contienen si un mismo grupo de significados se da de forma recurrente en este grupo de derivados.

En cuanto al nivel de granularidad en el que se define la semántica afijal, existe un continuo que va desde la monosemia e infraespecificación máxima (se asigna un significado general al afijo y se derivan significados específicos invocando factores sintácticos y pragmáticos) hasta la hiperespecificación (inclusión de múltiples significados; Lehrer, 2003). Un enfoque estrictamente monosémico no está justificado porque predice que una palabra afijada siempre adapta su significado al contexto oracional (cosa que no sucede: en la sección 3 se verá que las palabras polisémicas suelen tener conjuntos estables de acepciones), aunque sí existe una influencia del contexto intra-léxico dado que las propiedades de la base influyen en el significado de sus derivados. Tampoco recurriremos a una hiperespecificación extrema porque impide observar las relaciones semánticas y los mecanismos generales que rigen la extensión de significado.

Sin ánimo de proponer una clasificación global ontológica de los tipos semánticos, optamos por un grado de granularidad intermedio, que marcan los tipos semánticos sintácticamente relevantes identificados en los estudios léxico-semánticos (Murphy, 2010; Pustejovsky & Batiukova, 2019). Así, distinguiremos entre los tipos estatus ('papa-papado') y ocupación ('abogado-abogacía'), a pesar de su afinidad semántica, porque el de estatus puede tener una interpretación eventiva ('ejercicio del estatus') asociada con un comportamiento sintáctico específico: 'Durante {el papado/ *la abogacía} de Juan'. Esta interpretación se da con muy pocos nombres de ocupación: 'durante su {ayudantía/ auditoría}'. Además, estos últimos no dan lugar a la interpretación 'jurisdicción territorial de N' (compárese 'obispado' con 'abogacía').

3. Grupos de significados sufijales en los derivados (de)nominales

Para identificar grupos de significados sufijales relacionados, hemos partido de estudios previos (Rainer, 1993; RAE & ASALE, 2009; Rifón Sánchez, 2020) y hemos añadido acepciones no registradas allí, pero relevantes en una clasificación semántica de base sintáctica, como atributo-valor (por ejemplo, en 'voltaje', que denota un atributo o su valor concreto). El resultado de este análisis aparece en la Tabla 1, donde se recogen los grupos de significados, la relación semántica entre ellos, los sufijos que dan lugar a estos significados y el tipo semántico de las bases con las que se combinan. Algunas de las bases, representadas como 'N' en la primera columna, se pueden categorizar como nombres o adjetivos ('vecino', 'ciudadano'). Para codificar la relación semántica, partimos del significado más estrechamente relacionado con la base y definimos el otro significado a partir de ese significado primario.⁴ Por ejemplo, para nombres de conjunto y lugar (grupo 1 de Tabla 1) será primario el significado de

conjunto ('conjunto de N') y secundario el de lugar ('lugar del conjunto de N'). Ahondaremos en ello en la sección 5.

Se ha excluido la alternancia semántica clase-ejemplar, que presentan todos los sustantivos (por ejemplo, 'esparaguero' y otros nombres de plantas y animales). Tampoco tendremos en cuenta la lectura factitiva (parafraseable por 'el hecho de que'), por estar contextualmente condicionada y no codificada en el léxico: 'Los bocinazos al rey fueron un escándalo' ('El hecho de que hubiera bocinazos al rey fue un escándalo').

Al estar interesados en los aspectos composicionales del significado léxico, hemos descartado patrones polisémicos semánticamente irregulares, como <conjunto de N; acto típico de N; cantidad grande> (en 'burrada' o 'animalada'). El significado de cantidad no tiene relación con el de la base, y tampoco hay un vínculo claro entre los dos significados ('acto típico de N' y 'conjunto de N') que sí están relacionados con la base: una burrada es un acto típico de un burro y no de una manada de burros. Por el mismo motivo, hemos excluido el patrón <productor/vendedor de N; contenedor de N> (en 'frutero', 'zapatero', 'costurero' o 'azucarero'): es productivo y semánticamente transparente, pero no existe un vínculo claro entre ambos significados. Sí se ha incluido el patrón <conjunto de N; lugar donde se fabrica o se vende N; ocupación de producir N> porque, al margen de consideraciones etimológicas y lexicográficas, se pueden derivar los significados 'lugar donde se fabrica o se vende N' y 'ocupación de producir N' de 'conjunto de N'.

Siguiendo lo estipulado en la sección 2, hemos descartado variaciones semánticas (sutiles, pero normalmente registradas en acepciones diferentes en los diccionarios) no asociadas con comportamientos sintácticos claramente diferenciados, como <doctrina/ teoría de N; movimiento asociado con una doctrina/teoría> (en 'anarquismo' y similares).

Aunque dentro de cada grupo hemos incluido acepciones típicamente asociadas con derivados semánticamente similares, no todos los derivados tienen todas estas acepciones y pueden tener otras no compartidas con otros miembros del mismo grupo. Se trata de efectos naturales de la lexicalización. Así, 'bocado' y 'cazolada' en el grupo 2 pueden referirse al contenido y unidad de medida, y también a eventos ('mordedura' y 'golpes en señal de protesta', respectivamente). Derivados así aparecen en más de un grupo: 'bocado' en los grupos 2 y 7, y 'escopetazo' en 7 y 8. También ocurre que significados codificados a través de un mismo sufijo pueden estar asociados con formas diferentes de la misma base, como en 'obispado-episcopado': ambas formas tienen el significado 'estatus de obispo', pero para 'jurisdicción territorial' y 'oficina del obispo' se usa la primera, y para 'conjunto de obispos' y 'duración del gobierno de un obispo' la segunda.

Tabla 1. Patrones de polisemia productivos de los sustantivos denominales.

Grupos de significados	Relación semántica	Sufijos	Tipo semántico de la base y ejemplos de derivados
1. Conjunto de N; lugar del conjunto de N	ubicado_en (conjunto, lugar)	-al/-ar, -edo/-cda, -era	-Entidad física contable: <i>colmenar</i> -Entidad física no contable: <i>maizal</i> -[Entidad física contable]•[entidad física no contable]: <i>cerezal, olivar, pinar; alameda, arboleda, olmeda, robledo; chopera</i>
2. Contenido de N; unidad de medida equivalente al contenido de un N	equivalente_a_(contenido, medida)	-ado/-ada	Contenedor: <i>bocado, camionada, cazolada, cestada, cucharada, puñado</i>
3. Relación N; conjunto de entidades relacionadas como N	relación_entre (relación, conjunto)	-dad, -ia	Relación humana: <i>hermandad, vecindad; ciudadanía</i>
4. Estatus de N; conjunto de personas con estatus N; organización dirigida por N; grupo humano perteneciente a la organización de N; lugar donde se ejerce como N; jurisdicción territorial de N; período de mandato de N	estatus_de (estatus, conjunto) conformada_por (organización, grupo humano) ubicada_en (organización, lugar) vigente_durante (estatus, período) vigente_en (estatus, territorio)	-ado/-ato, -ia, -ia	Rol social: <i>califato, decanato, ducado, emirato, episcopado, obispado, papado, rectorado; abadía, alcaldía, cancellería, comisaría, concejalía, comandancia</i>
5. Ocupación de N; conjunto de personas que practican como N; organización correspondiente a N; lugar donde se practica como N; práctica de N	ocupación_de (ocupación, conjunto) conformada_por (organización, grupo humano) ubicada_en (organización, lugar) llevar_a_cabo ([organizaciónvgrupo], evento)	-ado, -ia, -ecía	Agente/profesional: <i>funcionario, profesorado, secretariado; abogacía, auditoría, ayudantía, consultoría, marinería, minería, notaría, secretaría; clerecía</i>
6. Evento de usar N; precio por usar N	costar (evento, precio)	-(a)je	Entidad física contable (aftefacto): <i>barcaje, lunchaje, muellaje</i>
7. Golpe o acción repentina realizados {con un N/en el N}; herida u otra consecuencia de la acción realizada {con un N/en el N}	causar (acción, herida)	-ado/-ada, -azo, -ón	Entidad física contable: -Arma/munición: <i>cuchillada, puñalada; balazo, bombazo, escopetazo, perdigonazo</i> -Artefacto: <i>tijeretazo</i> -Parte del cuerpo: <i>bocado; cabezazo, cogotazo; pescozón</i>
8. Evento de emisión sonora realizado por un N; sonido emitido por un N	generar (evento, sonido)	-ada, -azo	Artefactos que generan sonido: <i>campanada; bocinazo, campanazo, escopetazo, timbrazo, trompetazo</i>
9. Conjunto de N; organización que fabrica o vende N; lugar donde se fabrica o se vende N; ocupación de producir N	producirse/venderse_p or (conjunto, organización) ubicada_en (organización, lugar) producido_por (conjunto, ocupación)	-ería	-Entidad física no contable (aftefacto): <i>cristería, licorería, papelería, peletería, perfumería</i> -Entidad física contable (aftefacto): <i>boltería, grifería, joyería, pastelería, relojería, sillería, tablería, tapicería</i>
10. Conjunto de N; contenedor del conjunto de N	estar_dentro_de (conjunto, contenedor)	-ario, -ero, -ado/-ada	-Información o [información • entidad física contable]: <i>anecdotario, cuestionario, glosario, poemario, recetario, sermonario, temario; cancionero, refranero, romancero</i> -Entidad física contable: <i>mustrario, talonario; perchebo; tablado, teclado</i>
11. Atributo medido en N; valor del atributo medido en N	tiene_valor_de(atributo, valor)	-aje	Unidad de medida: <i>kilometraje, metraje, tonelaje, voltaje</i>

En todos estos grupos se dan relaciones semánticas productivas y tipológicamente robustas (conjunto-lugar, contenedor-contenido, evento-resultado, etc.). No obstante, un objeto complejo debe poder dar lugar a la copredicación (cfr. sección 1.2.).

Puesto que los juicios de aceptabilidad de estructuras copredicativas generadas por introspección suelen variar, hemos optado por utilizar datos de corpus. Para localizar estas estructuras, que son poco frecuentes, hemos usado un corpus muy grande: esTenTen18 (Kilgarriff & Renau, 2013), que tiene casi 17 mil millones de palabras.

En la primera fase, para detectar casos de copredicación, en cada grupo de acepciones hemos identificado selectores fiables para cada tipo semántico con ayuda de Word Sketch (una herramienta que detecta las unidades léxicas que aparecen en diferentes posiciones sintácticas relacionadas con una palabra dada; Kilgarriff, Ruhlý, Smrž & Tugwell, 2004). Para establecer el tipo semántico de un nombre, los elementos sintácticos más relevantes son sus modificadores adjetivales y los verbos que lo seleccionan como su sujeto u objeto directo. La tarea se complica por el hecho de que, por un lado, los tipos complejos suelen tener selectores compatibles con varias de sus facetas: un ‘pinar {musgoso/ majestuoso}’ es tanto un conjunto como un lugar (si esto sucede con palabras polisémicas que no son objetos complejos, la ambigüedad es más marcada: ‘papelería artesanal’ puede referirse a objetos de escritorio o una tienda). Por otro lado, no es fácil distinguir entre tipos semánticos cercanos, como grupo humano y organización. Claramente, un ‘decanato saliente’ es un grupo que deja de trabajar para una organización y ‘comisaría especializada’ es una organización, pero en ‘comisaría {informa/ actúa}’ la distinción se difumina. Hemos descartado selectores así, compatibles con varios tipos semánticos.

Hay que puntualizar también que el objetivo de este análisis es diferenciar los significados de los sustantivos analizados y no compilar un listado de selectores válidos para todas las palabras que lexicalicen estos tipos semánticos. Dependiendo del significado específico de los derivados en cada grupo, un mismo tipo semántico puede tener selectores diferentes en grupos diferentes: ‘convocar’ o ‘encuestar’ son compatibles con conjuntos de humanos denotados por ‘profesorado’ o ‘clerecía’, pero no con conjuntos inanimados, como ‘papelería’ o ‘recetario’. Otra consecuencia de este enfoque es que estos selectores pueden ser compatibles con tipos semánticos más generales: por ejemplo, ‘tapar’ es compatible con objetos directos que denotan objetos (físicos y a veces abstractos) en general, pero para diferenciar entre los significados de evento y herida en el grupo 7, se puede considerar como un selector fiable del tipo herida.

La Tabla 2 incluye una muestra de selectores para los tipos semánticos analizados.

Tabla 2. Selectores de los tipos semánticos analizados.

Tipo semántico	V (sujeto)	V (objeto directo)	Modificador Adj
1. conjunto	Albergar, crecer, cubrir	Cortar, plantar, talar	Espeso, fragante, frondoso, mixto, verde
lugar	Bordear, ocupar, rodear	Cruzar, habitar, recorrer, rodear, sobrevolar, visitar	Arenoso, cercano, extenso, húmedo, inmenso, tranquilo
2. contenido	Encantar	Degustar, masticar, saborear, tragar	Delicioso, hermoso, irresistible
medida	Bastar, equivaler a		
3. relación	Caracterizar, primar, reinar	Afianzar, fomentar, predicar, reivindicar, simbolizar	Íntimo, estrecho
conjunto	Acoger, marchar, organizar, participar, procesionar, realizar	Crear, fundar, fusionar, ilegalizar, indignar, invitar, liderar, reorganizar	Antiguo, culto, extinto, famoso, harto, populoso, secreto
4. estatus	Recaer en	Asumir, conceder, delegar, ostentar, recuperar, revalidar	Accidental, rotatorio, vacante
conjunto		Convocar, reunir	Hispano, latinoamericano, numerosos, venerable
organización	Adeudar, condenar, disponer de, funcionar, prosperar, ordenar	Abolir, crear, dirigir, presidir, reformar, suprimir	Competente, especializado, poderoso, potente
grupo humano	Visitar	Disolver, reprobar	Humilde, opositor, reformista, saliente, unido
lugar	Estar {alojado/ ubicado}	Asaltar, construir, desalojar, pisar, quemar, rodear	Anexo, céntrico, gótico, majestuoso, vacío
territorio	Abarcar, extenderse	Anexar, conquistar, poblar, regir, secularizar	Florecente, insular, próspero, vecino
período	Durar, terminar	Terminar, truncar	Breve, efímero, trienal
5. ocupación	Corresponder a	Compaginar, cursar, ejercer, estudiar, practicar	Oral, vacante
conjunto	Faltar, sentir	Capacitar, convocar, desmotivar, despedir, encuestar, formar, recortar	Ausente, bilingüe, estable, experto, joven, mediocre, principiante, suficiente, veterano
organización	Funcionar, radicar en	Crear, fundar, disolver, encabezar, instituir, presidir	General, internacional
lugar	Estar {situado/ ubicado}	Alquilar, construir, visitar	Céntrico, cercano
evento	Acarrear, conllevar, costar	Adelantar, encomendar, facturar, licitar, realizar	Costoso, periódico, presencial, previo, profundo, urgente
6. evento		Contratar, efectuar, gestionar, hacer, realizar	Inseguro, lento
precio		Abonar	Caro, desorbitado
7. evento	Alcanzar, caer, herir, perforar	Asestar, disparar, esquivar, lanzar, pegar, reivindicar	Certo, frecuente
herida	Doler	Curar, tapar, tener	Doloroso, profundo, superficial
8. evento	Acabar, seguir	Adelantar, dar, ensayar, lanzar, pegar, sancionar	Inesperado, repentino, tradicional
sonido	Anunciar, avisar, (re)sonar, retumbar, sobresaltar	Emitir, escuchar, oír	Agudo, desafinado, ensordecedor, estridente, lúgubre, molesto, sonoro, rítmico
9. conjunto	Brillar, combinar, embellecer	Comercializar, confeccionar, reciclar, robar, suministrar	Abundante, costoso, decorativo, delicado, falso, sobrante
organización	Colaborar, fabricar, facturar, inaugurar, operar, vender	Montar, regentar, traspasar	Especializado, familiar, prestigioso, reconocido
lugar	Ocupar, hallarse, ubicarse	Atracar, frecuentar, incendiar, llenar, rondar, visitar	Céntrico, cercano
ocupación	Evolucionar	Aprender, enseñar, estudiar, practicar, retomar	Alto, práctico
10. conjunto	Abarcar, comprender, englobar	Acotar, aplicar, aprender, consensuar, compilar, componer, enfocar, entender, normalizar, resolver	Ameno, denso, detallado, explicativo, heterogéneo, musical nutrido, teórico, terminológico
contenedor	Contener, reunir	Devolver, editar, enchufar, imprimir, publicar, regalar	Adjunto, desmontable, gratuito, voluminoso, viejo
11. atributo	Aumentar, caer, descender, subir	Adulterar, controlar, regular, reiniciar, trucar	Decreciente, variable, regulable
valor	Coincidir, exceder, marcar	Anotar, comparar, contratar, doblar, estipular, indicar	Ajustado, alto, anual, aproximado, bajo, elevado, escaso, excesivo, inicial, normal, original, real, similar, total

Como se verá en la sección 4, para distinguir entre tipos semánticos hemos usado también indicadores morfosintácticos, lo que muestra que son distinciones lingüísticas y no solo conceptuales. Uno de estos indicadores es el número gramatical: por ejemplo, en el grupo 11 el significado de atributo solo es compatible con el singular ('trucar {el voltaje/ *los voltajes}') y el de valor acepta también el plural ('anotar {el voltaje/ los voltajes}').

En la segunda fase, se hizo una búsqueda parcialmente automatizada (definida en *Corpus Query Language*) en el corpus para comprobar si los selectores de diferentes tipos semánticos aparecen en una misma oración. Exponemos los resultados en la sección 4.

4. Tipos complejos detectados y sus entradas léxicas

El análisis de corpus ha revelado que solo nueve de las relaciones semánticas de la Tabla 1 dan lugar sistemáticamente a la copredicación. Las hemos agrupado en función de la parte de la entrada léxica en la que se codifican: los objetos complejos basados en una relación constitutiva ('lugar de' y 'contener') se analizan en la sección 4.1., los basados en una relación agentiva ('causado por') en la sección 4.2., y los basados en una relación télica ('realizado por') en la sección 4.3. Hemos clasificado como tipos complejos que incluyen aspectos específicos de un evento los que codifican la relación 'duración de' y 'precio de' (en la sección 4.4.). Los objetos complejos atributo•valor y contenido•medida se analizan en las secciones 4.5. y 4.6., respectivamente.

Hemos comprobado que, como se ha dicho en la sección 1.2., la copredicación es más fácil si los dos selectores tienen categoría sintáctica diferente (por ejemplo, uno es un verbo y el otro un adjetivo, como en (10) o (12b)), si están distanciados dentro de la estructura oracional como en (12a), donde uno de ellos aparece dentro de un inciso), o si uno forma un constituyente con el tipo complejo y el otro con su sustituto anafórico, como en (12c).

A continuación, ofrecemos algunos ejemplos y formalizamos las entradas léxicas de los tipos complejos detectados para contestar a la pregunta de investigación 3 formulada en la sección 2 (¿En qué estructuras de la entrada léxica surgen los objetos complejos?). Ejemplos adicionales de derivados analizados en los diferentes subapartados de esta sección se pueden encontrar en la última columna de la tabla 1.

4.1. Tipos complejos de base constitutiva: [conjunto de N] • [lugar del conjunto de N], [conjunto de N] • [contenedor del conjunto de N] y [organización {dirigida por/ formada por} N] • [lugar donde se ejerce como N]

Estas combinaciones de tipos semánticos pertenecen a los grupos de significados 1 ([conjunto de N] • [lugar del conjunto de N]), 4 ([organización dirigida por N] • [lugar donde se ejerce como N]), 5 ([organización formada por N] • [lugar donde se ejerce como N]) y 10 ([conjunto de N] • [contenedor del conjunto de N]).

Dan lugar a menudo a la copredicación⁵. En (10), los verbos ‘bajar a’ y ‘pasear por’ aluden al lugar, y los adjetivos ‘frondoso’ y ‘fragante’ al conjunto de árboles. En (11), el adjetivo ‘musical’ y la preposición ‘según’ seleccionan el tipo conjunto (aluden a la información recopilada), y los adjetivos ‘viejo’ y ‘voluminoso’ el tipo contenedor (los libros que contienen glosas o canciones). En (12), el tipo lugar tiene como selectores el inciso ‘situada en Francia’ y los predicados ‘quemar’ e ‘ir a’, y el tipo organización el modificador ‘opositora’ y los predicados con ‘producir’ y ‘comunicarse con’.

- (10) a. Desde la estación [bajan los viajeros a]_{LUGAR} la [frondosa]_{CONJUNTO} alameda.
b. En los parques nacionales, se puede [pasear por]_{LUGAR} [fragantes]_{CONJUNTO} pinares.
- (11) a. La palabra puede provenir de ‘fæcce’, [según]_{CONJUNTO} dos [viejos]_{CONTENEDOR} glosarios ingleses.
b. En los [voluminosos]_{CONTENEDOR} cancioneros [musicales]_{CONJUNTO} valencianos de Salvador Seguí no se hace mención explícita del mismo.
- (12) a. [Situada en Francia]_{LUGAR}, la abadía [produce tres quesos]_{ORGANIZACIÓN} con una maduración de un mes.
b. En El Alto una violenta marcha [quemaba]_{LUGAR} la Alcaldía [opositora]_{ORGANIZACIÓN}.
c. Si un estudiante tiene que [ir a]_{LUGAR} la secretaría o la oficina del director, puede [comunicarse con ellos]_{ORGANIZACIÓN} a través de un mensaje de texto.

Además, no resulta complicado pensar en contextos en los que ambos tipos simples tienen criterios de individuación diferentes:

- (13) a. Este {robleal/robleado}_{LUGAR} contiene dos robledales_{CONJUNTO}: uno de roble albar y otro de roble carballo.
b. Este cancionero_{CONTENEDOR} contiene los cuatro cancioneros_{CONJUNTO} más importantes del siglo XV.

Presentamos la entrada léxica del tipo complejo [conjunto de N] • [lugar del conjunto de N] en (14). ‘EM’ alude a la estructura morfológica del derivado, ‘CAT’ a su categoría sintáctica y ‘B’ a la base. En adelante omitiremos el rasgo CAT, porque todas las palabras analizadas con sustantivos. Aunque todos los sustantivos poseen estructura argumental (tienen, al menos, un argumento referencial, como se explica en la sección 1.3.), solo la incluiremos en la entrada léxica de los nombres eventivos. Salvo indicación contraria, [1] representa el argumento referencial de la base morfológica, [2] el argumento referencial del tipo semántico primario del sustantivo derivado (por ejemplo, el de conjunto en (14)) y [3] el argumento referencial de su tipo semántico secundario (el de lugar en (14)).

La relación entre la base y el tipo semántico conjunto se codifica en el rol constitutivo de este tipo (el conjunto se compone de entidades denotadas por la base), y la relación entre ambos tipos semánticos que constituyen el objeto complejo (conjunto y lugar) se codifica en el rol constitutivo del tipo lugar (el lugar contiene el conjunto):

(14) [CONJUNTO de N] • [LUGAR del conjunto de N]

EM: B-al/-ar, -edo/-eda, -era

CAT: N

$$\left[\begin{array}{l} \text{EQ} = \text{F} = \text{conjunto_de}(\boxed{2}, \boxed{1}) \\ \text{C} = \text{compuesto_por}(\boxed{2}, \boxed{1}) \end{array} \right] \bullet \left[\begin{array}{l} \text{EQ} = \text{F} = \text{lugar}(\boxed{3}) \\ \text{C} = \text{contener}(\boxed{3}, \boxed{2}) \end{array} \right]$$

La entrada léxica del objeto complejo [conjunto de N] • [contenedor del conjunto de N] es similar, con la salvedad de que el tipo secundario es entidad física y no lugar:

(15) [CONJUNTO de N] • [CONTENEDOR del conjunto de N]

EM: B-ario, -ero, -ado/-ada

$$\left[\begin{array}{l} \text{EQ} = \text{F} = \text{conjunto_de}(\boxed{2}, \boxed{1}) \\ \text{C} = \text{compuesto_por}(\boxed{2}, \boxed{1}) \end{array} \right] \bullet \left[\begin{array}{l} \text{EQ} = \text{F} = \text{entidad_fisica_contable}(\boxed{3}) \\ \text{C} = \text{contener}(\boxed{3}, \boxed{2}) \end{array} \right]$$

El tipo complejo organización•lugar se da en derivados con bases que aluden a un rol social (grupo 4) o un agente o profesional (grupo 5). Como en los otros casos vistos en esta sección, la relación entre ambos tipos semánticos es constitutiva: la organización está ubicada en el lugar. La única diferencia entre los derivados de los grupos 4 y 5 es que, para los primeros, el referente dirige la organización y, para los segundos, solo pertenece a ella. Codificamos esta diferencia en el rol constitutivo del tipo organización:

- (16) [ORGANIZACIÓN {dirigida por/ formada por} N] • [LUGAR donde se ejerce como N]

EM: B-ado/-ato, -ía, -ia, -ecía

$$\left[\begin{array}{l} \text{EQ} = \text{F} = \text{organización}(\boxed{2}) \\ \text{C} = \{\text{dirigido_por/ formado por}\}(\boxed{2}, \boxed{1}) \end{array} \right] \cdot \left[\begin{array}{l} \text{EQ} = \text{F} = \text{lugar}(\boxed{3}) \\ \text{C} = \text{lugar_de}(\boxed{3}, \boxed{2}) \end{array} \right]$$

4.2. Tipos complejos de base agentiva: [golpe/acción realizado {con un N/ en el N}] • [herida/consecuencia de la acción realizada {con un N/ en el N}] y [evento de emisión sonora realizado por un N] • [sonido emitido por un N]

Estos tipos complejos pertenecen a los grupos de significados 7 ([golpe/acción realizado {con un N/ en el N}] • [herida/consecuencia de la acción realizada {con un N/ en el N}]) y 8 ([evento de emisión sonora realizado por un N] • [sonido emitido por un N]).

Los siguientes ejemplos ilustran la copredicación a la que suelen dar lugar. En (17), ‘asestar’ y ‘a quemarropa’ se refieren al evento (golpe o disparo), y ‘profunda’ y ‘tener’ a las heridas causadas por dicho evento. En (18), los verbos ligeros ‘pegar’ y ‘dar’ aluden a eventos de emisión sonora (pueden aparecer con otros nombres eventivos: ‘pegar un brinco’, ‘dar una bofetada’), y ‘que yo creo que se ha oído hasta en Irak’ y ‘grave’ al sonido producido.

- (17) a. Esta vez le [asestó]_{EVENTO} una [profunda]_{HERIDA} puñalada en el estómago.
 b. Donner Rivas fue aprehendido pese a [tener]_{HERIDA} dos perdigonazos [a quemarropa]_{EVENTO}, heridas que ameritaron intervención quirúrgica.
- (18) a. [He pegado]_{EVENTO} un bocinazo [que yo creo que se ha oído hasta en Irak]_{SONIDO}.
 b. A las tres, se cerraban los Templos y las campanas [daban]_{EVENTO} tres [graves]_{SONIDO} campanadas.

La entrada léxica del tipo [golpe/acción realizado {con un N/ en el N}] • [herida/consecuencia de la acción realizada {con un N/ en el N}] se presenta en (19). El tipo evento (golpe u otra acción) incluye en su EA dos argumentos opcionales (Agente y Tema, $\boxed{2}$ y $\boxed{3}$) y el argumento por defecto denotado por la base. El tipo herida es una entidad contable (véase el rol formal) generada a causa del evento (véase el rol agentivo).

- (19) [GOLPE/ACCIÓN realizado {con un N/ en el N}] • [HERIDA/CONSECUENCIA de la acción realizada {con un N/ en el N}]

EM: B-ada/-ado, -azo, -ón

$$\left[\left[\begin{array}{l} \text{EQ} = \text{F} = \text{evento} (\boxed{2}) \\ \text{A} = \boxed{2} \text{ realizar } (\boxed{2}, \boxed{3}, \text{a } \boxed{4}, \text{con/en } \boxed{1}) \\ \left[\begin{array}{l} \text{EA} = \text{ARG1} = \boxed{3} \text{ [animado]} \\ \text{ARG2} = \boxed{4} \text{ [entidad_física]} \\ \text{D-ARG1} = \boxed{1} \end{array} \right] \end{array} \right] \right] \bullet \left[\left[\begin{array}{l} \text{EQ} = \text{F} = \text{entidad_contable} (\boxed{5}) \\ \text{A} = \text{causado_por} (\boxed{5}, \boxed{2}) \\ \left[\begin{array}{l} \text{EA} = \text{ARG1} = \boxed{3} \\ \text{ARG2} = \boxed{4} \\ \text{D-ARG1} = \boxed{1} \end{array} \right] \end{array} \right] \right]$$

El objeto complejo [EVENTO de emisión sonora realizado por un N] • [SONIDO emitido por un N] se basa en la misma relación (evento causante – resultado), codificada en el rol agentivo del tipo sonido.

(20) [evento de emisión sonora realizado por un N] • [sonido emitido por un N]

EM: B-ada, -azo

$$\left[\left[\begin{array}{l} \text{EQ} = \text{F} = \text{evento} (\boxed{2}) \\ \text{A} = \boxed{2} \text{ realizar } (\boxed{2}, \boxed{3}, \text{con } \boxed{1}) \\ \left[\begin{array}{l} \text{EA} = \text{ARG1} = \boxed{3} \text{ [animado]} \\ \text{D-ARG1} = \boxed{1} \end{array} \right] \end{array} \right] \right] \bullet \left[\left[\begin{array}{l} \text{EQ} = \text{F} = \text{sonido} (\boxed{4}) \\ \text{A} = \text{causado_por} (\boxed{4}, \boxed{2}) \\ \left[\begin{array}{l} \text{EA} = \text{ARG1} = \boxed{3} \\ \text{D-ARG1} = \boxed{1} \end{array} \right] \end{array} \right] \right]$$

4.3. Tipo complejo de base télica: [organización correspondiente a N] • [PRÁCTICA de N]

Clasificamos esta relación del grupo 5 como télica porque el tipo eventivo ‘práctica de N’ es la función del tipo organización (por ejemplo, realizar consultorías es la función de la organización ‘consultoría’). En (21), el tipo evento es seleccionado por predicados cuyo núcleo es ‘costar’ y ‘encargar’ (la realización de la consultoría costó mucho dinero; se encargó la realización de una auditoría), y los predicados ‘hacer sugerencias’ y ‘recomendar’ seleccionan el tipo organización.

- (21) a. Acá hubo una consultoría que [le costó una cantidad de dinero al Distrito]_{EVENTO}, y que [hizo unas sugerencias para tener en cuenta en la licitación]_{ORGANIZACIÓN}.
 b. El consistorio [ha encargado]_{EVENTO} una auditoría externa que [recomienda convertir el centro ecuestre en uno de ocio familiar]_{ORGANIZACIÓN}.

Aunque la relación entre ambos tipos se codifica en el rol agentivo, como para los objetos complejos de la sección 4.2, no es <evento causante – resultado> sino <agente – evento> (la organización lleva a cabo el evento). El referente de la base forma parte de la organización denotada por el derivado (véase el rol constitutivo del

tipo organización) y es el argumento por defecto del tipo evento, que solo se expresa si va acompañado de un modificador u otro elemento que haga informativo el sintagma ('auditoría de un auditor *(externo)'). La función de la organización consiste en realizar determinados eventos, y esta relación está reflejada en el rol télico del tipo organización y el rol agentivo del tipo evento. Así se da cuenta del hecho de que las propiedades télicas (funcionales) son modales (puede haber consultorías que nunca hayan prestado servicios), pero un evento realizado siempre tiene un origen (aquí, el agente que lo lleva a cabo).

(22) [organización correspondiente a N] • [práctica de N]

EM: B-ado, -ía, -ecía

$$\left[\begin{array}{l} \text{EQ} = \text{F} = \text{organización} (\boxed{2}) \\ \text{C} = \text{formado_por} (\boxed{2}, \boxed{1}) \\ \text{T} = \boxed{3} \end{array} \right] \bullet \left[\begin{array}{l} \text{EQ} = \text{F} = \text{evento} (\boxed{3}) \\ \text{A} = \text{realizado_por} (\boxed{3}, \boxed{2}) \\ \text{EA} = \text{D-ARG1} = \boxed{2} \end{array} \right]$$

La acepción eventiva de 'auditoría' da lugar al significado 'informe de resultados de la auditoría', que es de creación, como en los tipos GOLPE•HERIDA y EVENTO•SONIDO. En la copredicación de (23), 'tener' (equivalente a 'someterse a' en este ejemplo) selecciona el tipo EVENTO y 'remitido a' alude a la ENTIDAD (informe de auditoría).

(23) Las cuentas del ente público [tienen]_{EVENTO} todos los años una auditoría oficial [remitida al Gobierno]_{ENTIDAD}.

Este caso y los de la sección 4.2., en los que se da la relación <evento causante – resultado>, presentan un patrón similar al de las nominalizaciones deverbales, lo que demuestra que su origen no está en la categoría sintáctica de la base.

4.4. Tipos complejos que incluyen aspectos específicos de un evento: [estatus de N] • [período de mandato de N] y [evento de usar N] • [precio por usar N]

Incluimos en este grupo dos objetos complejos (de grupos 4 y 6) que tienen como su tipo primario evento y como su tipo secundario algún aspecto específico de este evento.

En los sustantivos que lexicalizan la relación [estatus de N] • [período de mandato de N], la noción de estatus adquiere carácter eventivo ('ejercicio del estatus') y, con él, una dimensión temporal ('duración del mandato o estatus'). En (24a), 'reformista' se refiere a la manera de ejercer el estatus de decano, en (24b) 'ostentar' alude al estatus de papa, y en ambos ejemplos 'breve' alude al período durante el que se ejerce el estatus.

- (24) a. Específicamente, caracteriza a los grupos estudiantiles su vinculación con el [breve]_{PERÍODO} decanato [reformista]_{ESTATUS} de Mario Sáenz.
 b. El papado más [breve]_{PERÍODO} de la historia lo [ostenta]_{ESTATUS} Urbano VII.

El sustantivo base es el argumento por defecto del derivado, que está semánticamente incorporado: ‘el papado del papa *(Pío)’. El tipo semántico estatus está asociado con la base a través del rol agentivo (el estatus se ejerce por la persona denotada por la base) y, en el rol formal del tipo período, se especifica que corresponde a la duración del estatus.

- (25) [estatus de N] • [período de mandado de N]

EM: B-ado/-ato, -ía, -ia

$$\left[\begin{array}{l} EQ = \left[\begin{array}{l} F = \text{estatus}(\boxed{2}) \\ A = \text{ejercido_por}(\boxed{2}, \boxed{1}) \\ EA = D\text{-ARG1} = \boxed{1} \end{array} \right] \end{array} \right] \bullet \left[\begin{array}{l} EQ = F = \text{período}(\boxed{3}) \wedge \text{duración_de}(\boxed{3}, \boxed{2}) \\ EA = D\text{-ARG1} = \boxed{2} \end{array} \right]$$

La relación [evento de usar N] • [precio por usar N] alude a servicios, a menudo de transporte, y a las tasas asociadas. Las palabras de este grupo (‘barcaje’, ‘lanchaje’ y ‘muellaje’) son poco frecuentes en el corpus y no se han detectado copredicaciones, pero resulta fácil construir oraciones aceptables con selectores de los dos tipos semánticos. En (26), ‘lento’ e ‘inseguro’ seleccionan el tipo evento, y ‘desorbitado’ el tipo precio:

- (26) Los lanchajes de esta empresa son desorbitados, además de lentos y muy inseguros.⁶

Estas voces codifican eventos que consisten en usar el artefacto denotado por su base (‘barca’, ‘lancha’, ‘muelle’). El tipo evento tiene un argumento opcional (el humano que usa el artefacto) y un argumento por defecto (el artefacto). El tipo precio es un atributo del evento (precio por usar el artefacto) y el evento es su argumento por defecto.

- (27) [evento de usar N] • [precio por usar N]

EM: B-aje

$$\left[\begin{array}{l} \left[\begin{array}{l} EQ = F = \text{evento}(\boxed{2}) \\ A = \text{usar}(\boxed{2}, \boxed{3}, \boxed{1}) \\ EA = \text{ARG1} = \boxed{3} \text{ [humano]} \\ D\text{-ARG1} = \boxed{1} \text{ [Télico} = \boxed{2}] \end{array} \right] \end{array} \right] \bullet \left[\begin{array}{l} EQ = F = \text{precio_de}(\boxed{4}, \boxed{2}) \\ EA = D\text{-ARG1} = \boxed{2} \end{array} \right]$$

4.5. [atributo medido en N] • [valor del atributo medido en N]

Esta relación semántica se da en el grupo 11. La copredicación es muy frecuente: en (28), ‘regular’ y ‘trucar’ se asocian con el tipo atributo (se regula el atributo de voltaje y se truca el atributo de kilometraje), y ‘mantener constante’ y ‘rebajar’ con el tipo valor (se mantiene constante o se rebaja un valor concreto del atributo).

- (28) a. Los condensadores son usados para [regular]_{ATRIBUTO} el voltaje y [mantenerlo constante]_{VALOR}.
 b. Los tramposos [trucaban]_{ATRIBUTO} el kilometraje [rebajándolo]_{VALOR} para aumentar su valor [del coche].

La entrada léxica refleja el hecho de que el tipo atributo tiene como sus argumentos la entidad que posee este atributo y su valor. La base codifica la unidad de medida para dicho atributo. El rol formal del tipo valor lo relaciona con el atributo y la entidad.

- (29) [atributo medido en N] • [valor del atributo medido en N]
 EM: B-aje

$$\left[\begin{array}{l} \text{EQ} = \text{F} = \text{atributo} (\boxed{2}, \boxed{3}, \boxed{4}) \wedge \text{medido_en} (\boxed{2}, \boxed{1}) \\ \left[\begin{array}{l} \text{EA} = \text{ARG1} = \boxed{3} \text{ [valor]} \\ \text{ARG2} = \boxed{4} \text{ [entidad]} \\ \text{D-ARG1} = \boxed{1} \end{array} \right] \end{array} \right] \bullet \left[\begin{array}{l} \text{EQ} = \text{F} = \text{valor_de} (\boxed{3}, \boxed{2}, \boxed{4}) \\ \text{EA} = \left[\begin{array}{l} \text{ARG1} = \boxed{4} \\ \text{D-ARG1} = \boxed{2} \end{array} \right] \end{array} \right]$$

4.6. [contenido de N] • [unidad de medida equivalente al contenido de una N]

El significado primario de este tipo complejo del grupo 2 es el de contenido, del que se predicen ‘deliciosa’ y ‘hermosa’ en (30). Cuando van acompañados de un sintagma preposicional con ‘de’ (‘una cucharada de esta preparación’, ‘una carretada de flores’), estos derivados dan lugar a locuciones cuantificativas que denotan unidades de medida (véase RAE & ASALE, 2009: 12.5j y 12.6e, donde se explica la conexión entre el significado de contenedor y el de medida, y Romero, 2017).

- (30) a. Tomando una [deliciosa]_{CONTENIDO} cucharada [de esta preparación]_{MEDIDA} entre 3 y 4 veces al día podrás beneficiarte de todas sus propiedades.
 b. Cualquier día de éstos, siego una [hermosa]_{CONTENIDO} carretada [de flores]_{MEDIDA}, pavimento con ellas la calle donde habitas y tapizo la cama donde yaces.

Como en los objetos complejos de la sección 4.1., la relación entre el significado del tipo semántico primario (contenido) y la base (de tipo contenedor) se codifica en el

rol constitutivo de este tipo semántico. El rol formal del tipo medida refleja la relación (definida, de forma laxa, como ‘equivalencia’) entre ambas facetas del objeto complejo.

(31) [contenido de N] • [unidad de medida equivalente al contenido de una N]
EM: B-ado/-ada

$$\left[\begin{array}{l} EQ = F = \text{entidad_fisica_no-contable}(\boxed{2}) \\ C = \text{contenido_en}(\boxed{2}, \boxed{1}) \end{array} \right] \bullet \left[EQ = F = \text{medida}(\boxed{3}) \wedge \text{equivaler_a}(\boxed{3}, \boxed{2}) \right]$$

5. Respuestas a las preguntas de investigación

En el grupo de los sustantivos denominales se dan numerosas relaciones productivas y cognitivamente prominentes entre diferentes significados de un mismo sufijo, pero no todas ellas dan lugar a la copredicación, que típicamente muestran los objetos complejos.

Contestando a la pregunta de investigación 2 –¿Qué relaciones semánticas entre los significados del mismo sufijo pueden dar lugar a objetos complejos genuinos?–, podemos decir que son las siguientes:

- Relaciones locativas (sección 4.1.), que ubican un conjunto de entidades o una organización en un lugar, o un conjunto dentro de un contenedor.
- Relaciones causativas (sección 4.2.) entre el evento causante (un golpe o un evento de emisión sonora) y su resultado (una herida, un sonido, etc.).
- Relaciones funcionales (sección 4.3.) entre una organización y los eventos que esta lleva a cabo como su función.
- Relaciones entre un evento y alguno de sus aspectos específicos (como su duración o precio), analizadas en la sección 4.4.
- Relación entre un atributo (normalmente escalar) y su valor, analizada en la sección 4.5.
- Relación entre el contenido de un recipiente y una unidad de medida equivalente, analizada en la sección 4.6.

Como se ha visto en la sección 4, estas relaciones surgen en uno de los roles de la EQ, y aparecen reflejadas en la EA cuando uno de los tipos semánticos es relacional (EVENTO o ATRIBUTO). Por ejemplo, el tipo EVENTO de ‘puñalada’, que se asocia con hasta tres argumentos (‘puñalada trapera [de Pedro] [a Pablo] [con un machete]’), satura el rol agentivo del tipo HERIDA y comparte con él sus argumentos (‘puñalada superficial de {Pedro/ Pablo/ machete}’). Esta es la respuesta a la pregunta de investigación 3 (¿En qué estructuras dentro de la entrada léxica surgen los objetos complejos?). Algunos de los tipos complejos aquí analizados (por ejemplo, [ORGANIZACIÓN correspondiente a N]•[PRÁCTICA de N] de la sección 4.3.) podrían

ser el resultado de coerción a partir del tipo semántico primario (Pustejovsky, 2005 los llama ‘objetos pseudo-*dot*’): la interpretación de PRÁCTICA proviene del rol télico del tipo ORGANIZACIÓN (realizar consultorías es la función de la ORGANIZACIÓN ‘consultoría’), por lo que se trataría de un caso de ‘explotación del rol télico’ (Pustejovsky, 2011). Aun así, los pseudo-*dot* tienen el comportamiento canónico de los objetos complejos. Esto nos hace retomar la observación hecha en la introducción: es necesario distinguir entre las fuerzas y mecanismos que explican la existencia de la polisemia por un lado y los patrones polisémicos fijados en el léxico por el otro. En nuestro caso, entre los primeros estaría la metonimia (que subyace en la relación CONJUNTO•LUGAR o EVENTO•PRECIO) y la coerción (para ORGANIZACIÓN•PRÁCTICA). Esto convierte la mayoría de los objetos complejos en asimétricos, con un tipo semántico al que se aplica la metonimia o coerción, y otro resultante de esta aplicación (lo retomaremos en relación con la pregunta de investigación 5). Sin embargo, si analizamos los patrones polisémicos fijados en el léxico, estos muestran características similares independientemente de su origen (por ejemplo, dan lugar a la copredicación a pesar de estar relacionados con estructuras diferentes dentro de la entrada léxica).

¿Por qué estas relaciones son las que dan lugar a objetos complejos? Es una pregunta que trasciende el objeto de este estudio, pero cabe suponer que estas relaciones son especiales porque vinculan aspectos diferentes de una misma entidad, propiedad o evento, y no de entidades, propiedades y eventos diferentes aunque relacionados. Así, cuando la relación que vincula los tipos CONJUNTO y LUGAR es ‘ubicado en’ (como en ‘robledo’ o ‘alameda’), los hablantes podemos integrarlos dentro de un mismo concepto, pero cuando esta relación es ‘producirse/venderse en’ (en ‘cristalería’ o ‘joyería’), nos cuesta hacerlo. En Cruse (2000: 116) aparece una reflexión que apunta en el mismo sentido (la traducción es nuestra):

“a pesar de su diferente estatus ontológico, no sería correcto decir que [los tipos complejos] representan conceptos diferentes: de alguna manera están fusionados dentro de una sola unidad conceptual”.

El autor aporta las siguientes evidencias para justificarlo, algunas de las cuales se pueden aplicar a los sustantivos que aquí hemos identificado como tipos complejos: (i) los hablantes no suelen ser conscientes de su naturaleza dual; (ii) los predicados que los seleccionan pueden coaparecer sin dar lugar al zeugma o a una ambigüedad genuina (como pasa en las estructuras copredicativas que hemos analizado en la sección 4); (iii) el tipo complejo puede sufrir extensión metafórica que afecta a sus dos facetas (como en ‘puñalada trapería’ o ‘puñalada por la espalda’, donde ‘puñalada’ adquiere el significado de ‘acto de traición y su consecuencia’); (iv) se puede referir al tipo complejo con un nombre propio (por ejemplo, ‘San Benito’ es el nombre de una ‘abadía’ en Buenos Aires, que se aplica tanto al LUGAR como a la ORGANIZACIÓN).

En relación con la pregunta de investigación 4 (¿Qué relación existe entre los rasgos de la base morfológica y los objetos complejos derivados?), hemos comprobado que, dentro de cada grupo de significados, las bases pertenecen a clases semánticas concretas, algunas muy amplias (entidad física (no) contable, artefacto) y otras más específicas (contenedor, parte del cuerpo, etc.). Incluso contrastes semánticos muy sutiles pueden dar lugar a objetos complejos diferentes: hemos visto que bases que denotan un rol social son compatibles con el significado ‘período de vigencia del estatus’, pero las que se refieren a una profesión nunca tienen el significado ‘período de desempeño de la ocupación’ (recuérdese el ejemplo ‘Durante {el papado/ *la abogacía} de Juan’) y solo pueden aludir, a veces, a actos concretos relacionados con su ejercicio (por ejemplo, ‘durante su consultoría’).

Sufijos sinónimos pueden elegir tipos distintos de bases: tanto ‘-al/-ar’ como ‘-ario’ derivan tipos complejos [CONJUNTO]•[LUGAR/CONTENEDOR], pero ‘-ario’ no suele admitir bases que denotan entidades naturales y ‘-al/-ar’ no tiene esta restricción. Por tanto, el tipo semántico de la base determina, al menos en parte, la clase de objetos complejos a los que esta puede dar lugar. En cuanto a la categoría sintáctica de la base, aunque solo hemos analizado bases nominales, no hay que ir muy lejos para encontrar bases de otras categorías que, combinadas con los mismos afijos o con afijos sinónimos, dan lugar a los mismos objetos complejos. Así, los tipos complejos EVENTO•SONIDO, EVENTO•HERIDA y EVENTO•PRECIO se pueden derivar también de verbos: compárese ‘campanada’ (de ‘campana’) con ‘pitada’ (de ‘pitar’), ‘balazo’ (de ‘bala’) con ‘arañazo’ (de ‘arañar’) o ‘muellaje’ (de ‘muelle’) con ‘almacenaje’ (de ‘almacenar’). Esto confirma que la base debe ser compatible con el afijo (en estos casos, debe denotar un evento o un instrumento que participa en un evento), pero es el afijo el que induce la formación del tipo complejo.

Esta última consideración está relacionada con la pregunta de investigación 1: ¿Qué papel juega el proceso cognitivo de cambio conceptual y los factores codificados en el léxico en la formación de objetos complejos derivados morfológicamente? El hecho de que bases de categorías sintácticas y semánticas diferentes (en los ejemplos que acabamos de comentar, sustantivos y verbos que denotan entidades y eventos, respectivamente) den lugar a los mismos objetos complejos en combinación con un mismo afijo probaría que se trata de un proceso léxico desencadenado por el afijo. Sin duda, las relaciones semánticas fijadas en las entradas léxicas de los afijos que derivan objetos complejos y otros tipos de palabras polisémicas deben ser compatibles con las tendencias generales de extensión conceptual y su direccionalidad (desde significados concretos hacia los abstractos, desde conceptos simples hacia conceptos complejos, etc.). Parece lógico también que, cuando exista una palabra derivada con un determinado significado y se necesite una forma que codifique un significado relacionado, se haga uso de esta palabra derivada (recuérdese el mecanismo de extensión paradigmática bajo presión pragmática, citado en la introducción). Pero

también es cierto que diferentes afijos lexicalizan distintas parcelas de las redes polisémicas configuradas por estos principios cognitivos, creando un complejo mosaico con solapamientos y lagunas. Así, los sufijos ‘-ía’ y ‘-ado’ dan lugar a los significados de ESTATUS y LUGAR en ‘secretaría’ y ‘secretariado’, pero ‘secretariado’, además, tiene la acepción de CONJUNTO (‘cuerpo de secretarios’). Las clasificaciones semánticas existentes de los afijos (RAE & ASALE, 2009; Rifón Sánchez, 2020) reflejan esta realidad: el grupo de los nombres de cualidad y condición se solapa con el de lugar, tiempo y conjunto (muchos derivados en ‘-ía’, ‘-ería’ y ‘-ado/-ato’ pertenecen a ambos grupos, cfr. Tabla 1), y muchos de los nombres de acción y efecto tienen también significado de lugar, tiempo y conjunto (en ‘parada’, ‘mandato’, ‘iluminación’, etc.).

Para responder a la pregunta de investigación 5 –¿Qué diferencias existen entre los objetos complejos morfológicamente derivados y los no derivados?– se suele partir de la premisa de que los mecanismos morfológicos de formación de palabras sirven para extender el lexicon morfológicamente simple, por lo que existen los mismos patrones polisémicos en ambas parcelas del léxico (Apresjan, 1974; Lieber, 2004). Efectivamente, los objetos complejos que hemos detectado existen también en el lexicon simple (percibido como no derivado por los hablantes aunque etimológicamente sí lo sea):

Tabla 3. Objetos complejos en el léxico derivado y no derivado.

Tipo complejo	Palabras derivadas	Palabras no derivadas
Ubicado_en(conjunto, lugar)	Alameda, pinar	Clase, club
Estar_dentro_de(conjunto, contenedor)	Glosario, cancionero	Batería, racimo, sarta
Ubicada_en(organización, lugar)	Alcaldía, secretaría	Liceo, taller, teatro
Causar(acción, herida)	Perdigonazo, puñalada	Golpe, trauma
Generar(evento sonoro, sonido)	Bocinazo, campanada	Alarido, alarma, golpe
Llevar_a_cabo(organización, evento)	Auditoría, consultoría	Fábrica, timba
Vigente_durante(estatus, período)	Decanato, papado	Custodia, feudo, tutela
Costar(evento, precio)	Barcaje, muellaje	Alquiler, flete
Tener_valor_de(atributo, valor)	Kilometraje, voltaje	Color, peso, rango
Equivalente_a(contenido, medida)	Cucharada, cestada	Cazo

Pero hay una diferencia importante entre ambos grupos de palabras, que tiene que ver precisamente con el hecho de que las palabras derivadas tienen una base morfológica y las no derivadas carecen de ella. La base morfológica permite definir la relación entre ambos tipos semánticos y su direccionalidad con más precisión, porque uno de los tipos siempre tendrá una relación más directa con el significado de la base y el otro se definirá a partir de este tipo primario: una ‘alameda’ es, en primer lugar, un CONJUNTO de pinos y, en segundo lugar, el LUGAR que contiene dicho CONJUNTO; una ‘puñalada’ es, en primer lugar, un EVENTO realizado con un puñal y, en segundo lugar, una HERIDA, etc. (Melloni, 2011, hace esta observación con respecto a las nominalizaciones deverbales).⁷ En palabras no derivadas esta direccionalidad no

siempre está clara: podemos justificar lógicamente que el tipo EVENTO es primario con respecto a HERIDA (para ‘golpe’) o PRECIO (para ‘alquiler’), ¿pero una ‘clase’ es un CONJUNTO ubicado en un LUGAR o un LUGAR donde se ubica el CONJUNTO? Los diccionarios no son útiles en este sentido porque se rigen por criterios cuantitativos basados en el uso (priorizan acepciones más frecuentes).

Y aún hay otro matiz, relacionado con la pregunta de investigación 1: los afijos marcan las relaciones semánticas de manera explícita, lo que restringe la capacidad denotativa de las palabras derivadas (von Heusinger & Schwarze, 2006; Bauer, Lieber & Plag, 2013; Koch, 2014). Por ejemplo, los sustantivos en ‘-al/-ar’, ‘-edo/-eda’ que hemos analizado solo suelen referirse a CONJUNTOS y LUGARES, pero sus equivalentes no derivados tienen otros significados relacionados, como el de ORGANIZACIÓN para ‘club’ y ‘escuela’. La mera presencia de ciertos morfemas en palabras que se perciben por los hablantes como derivadas, pero semánticamente opacas por tener una base desconocida puede ser suficiente para derivar el significado propio de tipos complejos: ‘cetario’ (‘paraje de cetáceos’) tiene una base latina desconocida para muchos hablantes, pero la presencia de ‘-ario’ es suficiente para deducir el significado ‘conjunto y lugar de N’. Sufijos de significado más general son compatibles con configuraciones semánticas más variadas: ‘-ía’ está en tres de las diez clases de objetos complejos aquí detectadas.

Una consecuencia tipológica de esto es que lenguas que tienen un repertorio más pobre de afijos léxicos (y hacen mayor uso de lo que se conoce como ‘conversión’ o ‘cambio semántico’) pueden formar objetos complejos con más libertad, con restricciones únicamente de tipo conceptual. Por ejemplo, el tipo complejo ÁRBOL•FRUTO existe en inglés (‘apple’, ‘orange’) pero no en español donde se usan formas distintas para cada uno de los significados (‘manzana-manzano/manzanal’; ‘naranja-naranjo/naranjal’).

Estas propiedades de los sufijos con los que se derivan los objetos complejos nos permiten definirlos, en la perspectiva sincrónica, como ‘inductores de objetos complejos’. Forman palabras cuyo tipo semántico primario que está estrechamente relacionado con el significado de la base y que, a su vez, puede estar asociado con un tipo semántico secundario. La representación general del mecanismo semántico de formación de tipos complejos morfológicamente derivados aparece en (32). La base N1 es de tipo semántico ‘x’ y el derivado N2 posee tipo semántico complejo [y•z]. Los tipos semánticos ‘x’ e ‘y’ están unidos por la relación R1, y los tipos ‘y’ y ‘z’ por la relación R2.

$$(32) \llbracket N_2 \rrbracket = \lambda x \lambda y \bullet z \llbracket N_1(x) \rrbracket \wedge N_2(y \bullet z) \wedge R1(x, y) \wedge R2(y, z)$$

La representación para objetos complejos específicos detallaría los tipos semánticos ‘x’, ‘y’ y ‘z’ (que se introducen como parámetros de entrada, una

precondición para la buena formación de la expresión), y las relaciones R1 y R2. Por ejemplo, para el objeto complejo [CONJUNTO de N] • [LUGAR del conjunto de N], el tipo semántico de la base ('x') es OBJETO FÍSICO, el tipo semántico primario es CONJUNTO y el tipo semántico secundario es LUGAR. La relación R1 es 'parte_de' y R2 es 'ubicado_en'.

$$(33) \llbracket N_2 \rrbracket = \lambda x: \text{obj_fís} \lambda y: \text{conjunto} \bullet \text{lugar} [N_1(x)] \wedge N_2(y \bullet z) \wedge \text{parte_de}(x, y) \wedge \text{ubicado_en}(y, z)]$$

Como se ha señalado (Nedjalkov, 1970), sufijos que poseen un determinado significado (que en nuestro caso sería el tipo semántico primario de los objetos complejos) tienen muchas probabilidades de tener otros significados específicos relacionados con él (los tipos semánticos secundarios). Sin embargo, como hemos visto, el tipo semántico secundario no siempre está presente en palabras derivadas con un mismo afijo a partir de bases que tienen significado similar. Su presencia depende del significado de la base, los efectos de la lexicalización e incluso del contexto en el que se usa la palabra derivada.

CONCLUSIONES

Hemos analizado la polisemia de los sustantivos denominales en español para determinar cuáles de los patrones polisémicos constituyen 'objetos complejos', que son un caso de polisemia regular que se caracteriza por un comportamiento sintáctico específico. Para ofrecer un análisis detallado de este grupo de sustantivos, hemos formulado cinco preguntas de investigación relacionadas con (i) el papel que juega el proceso cognitivo de cambio conceptual y los factores codificados en el léxico en la formación de los objetos complejos derivados morfológicamente, (ii) las relaciones semánticas que pueden dar lugar a los objetos complejos, (iii) la formalización de los tipos complejos en la entrada léxica, (iv) la relación entre los rasgos de la base y los objetos complejos derivados y (v) las diferencias entre los objetos complejos morfológicamente derivados y los no derivados.

Basándonos en datos de corpus, hemos comprobado que solo algunos de estos patrones participan de forma sistemática en la copredicación y por tanto representan objetos complejos genuinos. Entre las relaciones que dan lugar a los objetos complejos está la locativa, la causativa y la funcional, que vinculan aspectos diferentes de una misma entidad, propiedad o evento (y no de entidades, propiedades y eventos diversos aunque relacionados). Hemos formalizado dichas relaciones a través de las entradas léxicas de diferentes grupos de tipos complejos y hemos demostrado que estas relaciones surgen en uno de los roles de la estructura de *qualia* (y asimismo aparecen reflejadas en la estructura argumental cuando uno de los tipos semánticos simples es relacional). Con respecto al papel que juega el proceso cognitivo de cambio conceptual y los factores codificados en el léxico en la formación de los objetos

complejos derivados morfológicamente, hemos defendido que la formación morfológica de tipos complejos es una operación léxica inducida por los sufijos (que forman palabras con un tipo semántico primario estrechamente relacionado con el significado de la base y asociado, a su vez, con un tipo semántico secundario), pero los mecanismos que subyacen en dicha operación –como la metonimia y la coerción– son más generales y están restringidos por las tendencias de la extensión conceptual. Por último, hemos demostrado que lo que diferencia los tipos complejos morfológicamente derivados de los no derivados es su conexión con la base morfológica, que determina la relación entre sus dos aspectos y su direccionalidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adelstein, A., Berri, M. & Boschioli, V. (2012). Polisemia regular y representación lexicográfica: Los nombres locativos en español. *Terminalia*, 5, 33-41.
- Alexiadou, A. & Grimshaw, G. (2008). Verbs, Nouns and Affixation. En F. Schäfer (Ed.), *Working Papers of the SFB 732 Incremental Specification in Context* (pp. 1-16). Stuttgart: Universität Stuttgart.
- Antunes, S. & Chaves, R.P. (2003). On the Licensing Conditions of Co-Predication. En P. Bouillon & K. Kanzaki (Eds.), *Proceedings of the Second International Workshop on Generative Approaches to the Lexicon* (pp.161-168). Ginebra: Universidad de Ginebra.
- Apresjan, J. (1974). Regular Polysemy. *Linguistics*, 142, 5-32.
- Asher, N. (2011). *Lexical Meaning in Context. A Web of Words*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Asher, N. & Pustejovsky, J. (2013). A Type Composition Logic for Generative Lexicon. En J. Pustejovsky, P. Bouillon, H. Isahara, K. Kanzaki & C. Lee (Eds.), *Advances in Generative Lexicon Theory* (pp. 30-66). Dordrecht: Springer.
- Bassac, C. & Bouillon, P. (2013). The Telic Relationship in Compounds. En J. Pustejovsky, P. Bouillon, H. Isahara, K. Kanzaki & C. Lee (Eds.), *Advances in Generative Lexicon Theory* (pp. 109-126). Dordrecht: Springer.
- Barrios, A. & De Miguel, E. (2018). Finalidad, función y felicidad: La información télica y su relación con artefactos, instrumentos y objetos auxiliares. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 75, 125-154.
- Batiukova, O. (2016). Restricciones léxico-semánticas y mecanismos composicionales en la morfología derivativa: El caso de -iza(r). En C. Buenafuentes, G. Clavería & I. Pujol (Eds.), *Cuestiones de morfología léxica* (pp. 101-165). Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana-Vervuert.

- Batiukova, O. (2021). Compositional Mechanisms and Selectional Constraints in Syntax and Word Formation. *The Linguistic Review*, 38(2), 149-190.
- Bauer, L., Lieber, R. & Plag, I. (2013). *The Oxford Reference Guide to English Morphology*. Oxford/Nueva York: Oxford University Press.
- Berri, M. (2019). Tipos complejos: Una redefinición a partir de su comportamiento en corpus. *Revista Signos. Estudios de Lingüística*, 52(100), 481-501.
- Bierwisch, M. (1983). Semantische und konzeptuelle Repräsentation lexikalischer Einheiten. En R. Ružička & W. Motsch (Eds.), *Untersuchungen zur Semantik* (pp. 61-99). Berlin: Akademie-Verlag.
- Bierwisch, M. (2009). Nominalization - Lexical and Syntactic Aspects. En A. Giannakidou & M. Rathert (Eds.), *Quantification, Definiteness, and Nominalization* (pp. 281-320). Oxford: Oxford University Press.
- Booij, G. (2007). Polysemy and Construction Morphology. En F. Moerdijk, A. van Santen & R. Tempelaars (Eds.), *Leven Met Woorden* (pp. 355-364). Leiden: INL.
- Booij, G. (2010). *Construction Morphology*. Oxford/Nueva York: Oxford University Press.
- Booij, G. & Lieber, R. (2004). On the Paradigmatic Nature of Affixal Semantics in English and Dutch. *Linguistics*, 42(2), 327-357.
- Brandtner, R. (2011). *Deverbal Nominals in Context*. Stuttgart: OPUS.
- Cruse, D. A. (2000). *Meaning in Language: An Introduction to Semantics and Pragmatics*. Oxford: Oxford University Press.
- Copestake, A. & Briscoe, T. (1995). Semi-Productive Polysemy and Sense Extension, *Journal of Semantics*, 12, 15-67.
- De Miguel, E. (2009). La teoría del Lexicón Generativo. En E. de Miguel (Ed.), *Panorama de la Lexicología* (pp. 337-368). Barcelona: Ariel.
- De Miguel, E. (2019). La recategorización léxica. Nombres colectivos y nombres recategorizados como colectivos. *Revista Signos. Estudios de Lingüística*, 52(100), 531-559.
- Fradin, B. (2007). Three Puzzles with Denominal Adjectives in *-eux*. *Acta Linguistica Hungarica*, 54, 3-32.
- Fradin, B. (2008). On the Semantics of Denominal Adjectives. En G. Booij, A. Ralli & S. Scalise (Eds.), *Online Proceedings of the 6th Mediterranean Morphology Meeting* (pp. 84-98). Ithaca, University of Patras.

- Gibert Sotelo, E. & Pujol Payet, I. (2015). Semantic Approaches to the Study of Denominal Parasyntetic Verbs in Spanish. *Morphology*, 25(4), 439-472.
- González Cobas, J. (2021). De azada a trillo: Los nombres de instrumentos agrícolas en el COSER y en el CORPES XXI. Repercusiones lexicográficas. *Lexis*, 45(2), 623-657.
- Grimshaw, J. (1990). *Argument Structure*. Cambridge, MA: The MIT Press.
- Heusinger, K. von & C. Schwarze (2006). Underspecification in the Semantics of Word Formation: The Case of Denominal Verbs of Removal in Italian. *Linguistics*, 44(6), 1165-1194.
- Ježek, E. & Melloni, C. (2011). Nominals, Polysemy, and Co-predication. *Journal of Cognitive Science*, 12, 1-31.
- Johnston, M. & Busa, F. (1999). Qualia Structure and the Compositional Inheritance of Compounds. En E. Viegas (Ed.), *Breadth and Depth of Semantic Lexicons* (pp. 167-187). Dordrecht: Kluwer.
- Kilgariff, A. & Renau, I. (2013). esTenTen, a Vast Web Corpus of Peninsular and American Spanish. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 95, 12-19.
- Kilgariff, A., Ryhlý, P., Smrž, P. & Tugwell, D. (2004). The Sketch Engine. En G. Williams & S. Vessier (Eds.), *Proceedings of Euralex* (pp. 105-116). Lorient: Francia.
- Koch, P. (2014). Between Word Formation and Meaning Change. En F. Rainer, F. Gardani, H. Luschützky & W. Dressler (Eds.), *Morphology and Meaning* (pp. 71-97). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Koza, W. (2019). Análisis de la polisemia de nombres eventivos no deverbales a partir de las propuestas de la Léxico-Gramática y la Teoría del Lexicón Generativo. *Revista Signos. Estudios de Lingüística*, 52(100), 502-530.
- Lehrer, A. (2003). Polysemy in Derivational Affixes. En B. Nerlich, Z. Todd, V. Herman & D.D. Clarke (Eds.), *Polysemy: Flexible Patterns of Meanings on Mind and Language* (pp. 217-232). Berlín: Mouton.
- Lieber, R. (2004). *Morphology and Lexical Semantics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Melloni, C. (2011). *Event and Result Nominals*. Bern/Berlín: Peter Lang.
- Murphy, M. L. (2010). *Lexical Meaning*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Namer, F. (2005). Computing the Meaning of Neoclassical Compounds within Generative Lexicon: The Case of Nouns Denoting Pathologies. En P. Bouillon & K. Kanzaki (Eds.), *Proceedings of Generative Approaches to the Lexicon* (pp. 175-184). Ginebra: Universidad de Ginebra.
- Namer, F. & Jacquey, E. (2013). Word Formation Rules and the Generative Lexicon: Representing Noun-to-Verb versus Verb-to-Noun Conversion in French. En J. Pustejovsky, P. Bouillon, H. Isahara, K. Kanzaki & C. Lee (Eds.), *Advances in Generative Lexicon Theory* (pp. 385-413). Dordrecht: Springer.
- Nedjalkov, V. (1970). On the Typology of the Polysemy of Verbal Affixes. En L. Dezső & P. Hajdú (Eds.), *Theoretical Problems of Typology and The Northern Eurasian Languages* (pp. 95-97). Ámsterdam: Grüner.
- Nunberg, G. (1979). The Non-Uniqueness of Semantic Solutions: Polysemy. *Linguistics and Philosophy*, 3, 143-184.
- Ostler, N. & Atkins, S. (1992). Predictable Meaning Shift: Some Linguistic Properties of Lexical Implication Rules. En J. Pustejovsky & S. Bergler (Eds.), *Lexical Semantics and Knowledge Representation* (pp. 87-100). Berlín: Springer.
- Peters, W. & Kilgarriff, A. (2000). Discovering Semantic Regularity in Lexical Resources, *International Journal of Lexicography*, 13(4), 287-312.
- Plag, I., Andreou, M. & Kawaletz, L. (2018). A Frame-Semantic Approach to Polysemy in Affixation. En O. Bonami, G. Boyé, G. Dal, H. Giraudo & F. Namer (Eds.), *The Lexeme in Descriptive and Theoretical Morphology* (pp. 467-486). Berlín: Language Science Press.
- Pustejovsky, J. (1995). *The Generative Lexicon*. Cambridge, MA: The MIT Press.
- Pustejovsky, J. (1998). The Semantics of Lexical Underspecification. *Folia lingüística*, 32, 323-347.
- Pustejovsky, J. (2005). *A Survey of Dot Objects*. Manuscrito inédito. Waltham: Brandeis University.
- Pustejovsky, J. (2011). Coercion in a General Theory of Argument Selection. *Linguistics*, 49(6), 1401-1431.
- Pustejovsky, J. & Batiukova, O. (2019). *The Lexicon*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Pustejovsky, J. & Ježek, E. (2008). Semantic Coercion in Language: Beyond Distributional Analysis. *Italian Journal of Linguistics*, 20(1), 175-208.
- Rainer, F. (1993). *Spanische Wortbildungslehre*. Tübinga: Niemeyer.

- Rainer, F. (2010). Sobre polisemia en la formación de palabras. *Hesperia*, 13(2), 7-52.
- Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española (2009). *Nueva gramática de la lengua española (NGLE)*. Madrid: Espasa.
- Rifón Sánchez, A. (2020). Las relaciones semánticas en la sufijación del español. *Revista de filología*, 40, 247-273.
- Romero, J. (2017). Subcategorías nominales en español: Comportamiento léxico-sintáctico y mecanismos coercitivos. *Cuadernos CANELA*, 28, 160-178.
- Rumshisky, A., Grinberg, V. & Pustejovsky, J. (2007). Detecting Selectional Behavior of Complex Types in Text. En P. Bouillon, L. Danlos & K. Kanzaki (Eds.), *Fourth International Workshop on Generative Approaches to the Lexicon*. París, Francia.

NOTAS

¹ Una versión incipiente de este estudio fue presentada en *Morphology and Syntax Workshop*, que se celebró en la Universitat de Girona en junio de 2017. Agradezco a Isabel Pujol por su interés en mi trabajo y su amable invitación para participar en ese encuentro, que me hizo empezar a pensar en el tema que trato aquí. A James Pustejovsky le debo las gracias por haber escuchado unas ideas aún muy verdes en aquel momento y haberme dado sugerencias muy valiosas para darles forma y desarrollo. Me gustaría expresar también mi gratitud a los evaluadores anónimos de la revista, cuyas perspicaces observaciones han contribuido a que mejore la calidad de este artículo. Proyecto realizado con la Beca Leonardo a Investigadores y Creadores Culturales 2019 de la Fundación BBVA, concedida a Olga Batiukova. La Fundación no se responsabiliza de las opiniones, comentarios y contenidos incluidos en esta publicación, los cuales son total y absoluta responsabilidad de su autora.

² Aquí usaremos el término ‘rol’ como la versión abreviada de ‘rol de *qualia*’ o ‘rol de la estructura de *qualia*’. Este uso no debe confundirse con el que el mismo término posee en otros modelos teóricos, por ejemplo, para referirse a los ‘roles semánticos’ que asigna el predicado a sus argumentos en la Semántica de Marcos.

³ Por ello, se supone que la copredicación funciona mejor con los objetos complejos que en Pustejovsky (1998) se llaman ‘endocéntricos’ que con los ‘exocéntricos’: en los primeros, el tipo complejo se incluye como una conjunción de tipos simples en la misma estructura dentro de la entrada léxica y, en los segundos, los tipos semánticos simples están codificados por separado. No profundizaremos aquí en esta dicotomía porque consideramos necesario distinguir entre, por un lado, el origen de los objetos complejos (que pueden ser endo- o exocéntricos) y, por otro lado, el comportamiento que estos muestran como portadores de los patrones polisémicos fijados en el léxico. Desde esta perspectiva, ambos tipos de objetos complejos pueden tener características semánticas y sintácticas similares (véase la sección 5).

⁴ El tipo semántico secundario puede convertirse en predominante a consecuencia de la lexicalización: p. ej., ‘burguesía’ suele referirse a un CONJUNTO de personas y no a su ESTATUS, aunque este es el significado básico de muchos sustantivos denominales y deadjetivales (véase el grupo 4 en la Tabla 1).

⁵ En el diseño del estudio no está previsto un análisis cuantitativo de la copredicación por la escasa fiabilidad que tendrían las conclusiones a las que dicho análisis daría lugar para un grupo tan amplio de palabras. Esto es debido, en primer lugar, a la dificultad para garantizar que todos los sustantivos analizados y sus respectivos selectores tengan una frecuencia y distribución similar en el corpus. En segundo lugar, el procedimiento semiautomático aplicado no permite asegurar que hayan sido identificadas todas las copredicaciones con las palabras analizadas: se ha partido de los patrones copredicativos más productivos (por ejemplo, <N + [selector ADJ1] + [selector ADJ2]>, como en ‘alameda [tranquila]_{LUGAR} y [olorosa]_{CONJUNTO}’, y <[selector V] + N + [selector ADJ]>, como en [pasear]_{LUGAR} por pinares [fragantes]_{CONJUNTO}), pero puede haber otros, más complejos de formalizar y aplicar en una búsqueda. Por estos motivos, los estudios cuantitativos existentes de la copredicación (por ejemplo, el reciente trabajo de Berri (2019), donde se compagina el análisis léxico-generativo con los postulados de la Teoría de las Normas y Explotaciones) analizan un conjunto pequeño de tipos complejos con una lista de selectores muy acotada. En el presente trabajo no hemos querido sacrificar el tamaño y la representatividad del conjunto de datos analizado para hacerlo estadísticamente equilibrado. Cuando decimos que la copredicación es frecuente para determinadas combinaciones de significados, nos referimos al hecho de que los ejemplos detectados de los patrones copredicativos analizados no son excepcionales y contienen diversas combinaciones de selectores de los dos tipos semánticos.

⁶ Uno de los evaluadores señala que este ejemplo no resulta convincente, pero hemos optado por conservarlo. Se trata, efectivamente, de una copredicación construida, pero inspirada en ejemplos reales: en el corpus hemos encontrado combinaciones ‘lanchaje lento’ y ‘lanchaje caro’. Adicionalmente, hemos preguntado a diez hablantes nativos del español peninsular –dos de ellos expertos en servicios portuarios– si el ejemplo les parece aceptable, y todos dieron una respuesta positiva.

⁷ Uno de los evaluadores señala que, en el caso de palabras como ‘joyería’ y ‘pastelería’, la direccionalidad es menos clara. Como se puede ver en la tabla 1, para este grupo de sustantivos hemos propuesto como primario el tipo semántico CONJUNTO: producirse/venderse_por (conjunto, organización) y producido_por (conjunto, ocupación). Además del criterio de inclusión de significados, ilustrado en esta sección y en el apartado 3 (según el cual el significado del tipo semántico primario está incluido en la definición del tipo semántico secundario, pero no viceversa), para establecer la direccionalidad hemos aplicado como criterio la posibilidad de derivar un significado a partir del otro: a partir de un nombre de CONJUNTO siempre se puede obtener el significado de LUGAR (el lugar que contiene el conjunto), pero no viceversa, porque hay nombres de lugares que no necesariamente se refieren a conjuntos, como ‘edificio’ o ‘emirato’ (Peters & Kilgarriff, 2000; agradezco esta referencia al evaluador). Este argumento se refuerza en el caso de los sustantivos denominales en ‘-ería’ por la interpretación

de conjunto que adquiere la base morfológica: p.ej., en una ‘joyería’ se venden ‘joyas’ y no ‘una joya’ (RAE & ASALE, 2009: 6.12i).